

24-7-67 Abril '67

1027 1867

HISTORIA

DE

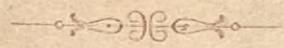
ESPAÑA

EN VERSO.

POR

D. FEDERICO GARCÍA

CABALLERO.



VALENCIA:

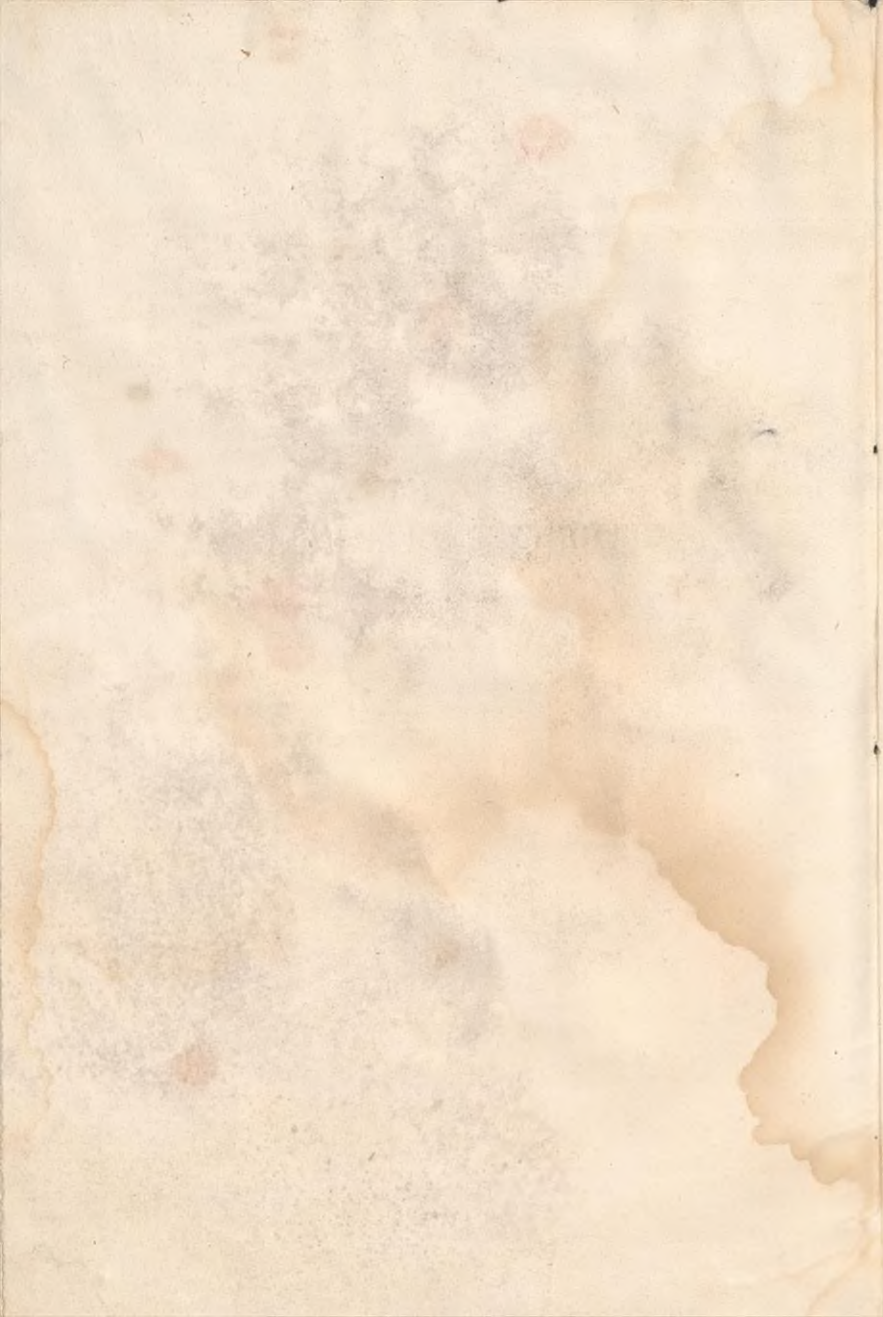
IMPRENTA DE JOSÉ RIUS, PLAZA DE SAN JORGE.

1867

1027 1867

4898

HISTORIA DE ESPAÑA.





HISTORIA  
DE  
ESPAÑA

EN VERSO.

POR

D. FEDERICO GARCIA

CABALLERO.

VALENCIA:

IMPRESA DE JOSÉ RIUS, PLAZA DE SAN JORGE.

1867.



---

Es propiedad del autor.

---

## PRÓLOGO.

---

Inútil nos parece encarecer la importancia de la historia en la primera educacion.

Cuando el corazon empieza á formarse; cuando la inteligencia adormecida aun en brazos de la infancia, presenta al mundo la primera blanquísima página del libro de la vida para recibir en ella los indelebles principios que han de servir de base á esa dolorosa peregrinacion, que casi todos emprendemos por el campo de la ciencia, y en que manos sacrílegas suelen estampar negros borrones que producen despues amargos frutos; creemos de incontestable utilidad ofrecer á las imaginaciones infantiles, ávidas de curiosidad, un libro que á todos los encantos de la leyenda reuna provechosa enseñanza para los hombres que despues de nosotros han de ocupar todos los puestos de la escala social.

Nunca hemos podido leer sin pena y sin

asombro el siguiente pensamiento de un filósofo poeta que nos es muy querido: *No quiero saber de quién desciendo*, dice: *Si vengo de una raza de pigmeos, tendria que avergonzarme de mis antepasados; si de una raza de gigantes, me avergonzaria de mí mismo*. Sabed vosotros de quién descendéis, decimos nosotros: si de una raza de gigantes, hacéis dignos de vuestros progenitores; si de una familia de pigmeos, cubrid su pequeñez con vuestra grandeza.

La historia de los hombres y de los pueblos que fueron, mostrará á los hombres y á las naciones que son y que serán, altas virtudes que imitar y vergonzosos hechos que corregir.

La historia de nuestra patria, tanto como la que mas gloriosa, no puede menos de encender en el ánimo de todos los españoles el amor á su religion, á su patria y á su rey, que ha hecho de nuestros padres héroes y mártires: nuestra nacionalidad mas que ninguna, formada sobre los mas incuestionables principios de justicia y de derecho, sin usurpaciones sangrientas, sin embozadas rapiñas, sostenida siempre por la voluntad de Dios y por el valor de nuestros antepasados, hallará en nuestros hijos, mantenedores dignos de su esclarecida raza, y es deber nuestro avivar con el recuerdo de lo pasado, ese entusiasmo ingénito que



hace palpar el corazón de todos los españoles.

Las frecuentes divisiones que se verificaron entre las coronas de España en tiempo de la reconquista, producen alguna confusión, por más que hayamos procurado la mayor claridad, sacrificando para ello muchas veces la belleza de la forma.

La mayor parte de los autores que hemos examinado han eludido la dificultad historizando solo de los reinos que predominaban en cada época, y apuntando muy ligeramente y aun omitiendo por completo todos los hechos que no se rozan inmediatamente con el asunto para ellos preferente.

Si prescindimos de algunos historiadores que en obras muy estensas han hecho un trabajo completo, los demás son más bien cronistas castellanos, aragoneses ó árabes, cuyos libros no pueden servir en modo alguno para estudiar la historia de España.

A llenar el importante vacío que encontramos en tales compendios se han dirigido nuestros esfuerzos, y si no hemos llegado al punto de nuestras aspiraciones, creemos haber adelantado algo en este camino, que otro recorrerá por completo con más inteligencia, si no con mejor deseo.

Aunque la forma es en nuestro compendio de

interés secundario, hemos procurado darle la posible amenidad para no hacer pesada la lectura, si bien sujetando, como hemos dicho, la belleza del verso á la claridad y exactitud de la narracion.

Ni un solo acontecimiento importante hemos dejado de consignar á pesar de la cortísima estension de la obra, siempre que consideraciones muy importantes no lo han impedido. La guerra de sucesion que encendió en nuestra patria rivalidades no del todo apagadas: la guerra civil que dividió á los españoles en contrapuestos bandos á la muerte de D. Fernando VII, y en la cual tomaron parte muchos hombres que hoy dirigen la política y la administracion del pais, han sido trazadas á grandes rasgos y solo para dar una idea de acontecimientos que ó no pueden tocarse sin peligro, ó no pertenecen aun al dominio de la historia.

Si nuestro libro puede servir de punto de partida á una obra mas completa y por mas autorizada pluma egecutada, se habrá cumplido el objeto que nos proponíamos: si nuestros esfuerzos han sido vanos, si este compendio es uno de tantos libros inútiles que ni enseñan ni deleitan; sírvanos de escusa el buen deseo que ha guiado nuestra pluma.

# EDAD ANTIGUA.

---

## PARTE PRIMERA.

Primeros pobladores de España.—Invasión de los Celtas y Fenicios.—Dominación Cartaginesa.

A la estrella gentil de la mañana  
Debió el nombre de Hespéria  
La noble tierra hispana,  
Y le prestó también nombre de Iberia  
El Ebro que sus campos engalana.  
Nos enseña la historia  
Que Thársis, y no Túbal, el primero  
Fue que alcanzó la gloria  
De llegar hasta el Betis placentero  
Dejando de su nombre allí memoria.  
Si aun hoy en nuestra España se buscara  
Resto de aquella gente,  
En las montañas vascas se encontrara



Conservando fielmente  
El gran tesoro de su lengua euskara.  
Con estos pobladores á las manos  
Vinieron muchas célticas naciones,  
Y ausetanos, astures, lusitanos,  
Cántabros, celtíveros, turdetanos,  
Galecos, indigetás,  
Ilercabones, váceos, ilergetas,  
Por el Norte se entraron  
Y en diversas regiones acamparon.  
Desembarcan despues al Mediodía  
Los fenicios tambien, nacion villana  
Que, haciendo de su honor mercadería,  
Con dolo y con falsía  
Se establecen en tierra gaditana.  
Los griegos en Levante  
Fundan á Rosas, y, cual raza inquieta,  
En su marcha arrogante  
Se llevan por delante  
Al valeroso egército indigeta.  
Mas la veráz historia  
De nuestra bella España  
Empieza en la invasion cartaginesa,  
Que con artera maña  
Por tanto tiempo la mantuvo presa.  
Eran estos traidores mercaderes  
Fenicios africanos,

Años 468  
antes de  
Jesucristo.

Vástagos dignos de su raza impura,  
Que con halagos vanos  
Al contemplar de Ibiza la hermosura,  
Piden permiso para hacer viviendas  
Y almacenes que encierren sus haciendas,  
Y en vez de un almacén de su riqueza,  
Construyen poderosa fortaleza.  
En vano con artera alevosía  
Llegar al continente  
Pretenden con su rica mercancía;  
El ibero valiente  
Se niega altivo á celebrar contratos  
Con un pueblo de viles y de ingratos.  
Mas el Dios Justiciero  
En sus ignotos juicios,  
Hizo que los fenicios  
En guerra con los bravos turdetanos  
Trajesen en su auxilio al suelo Ibero  
A los cartagineses sus hermanos.  
Con pérfida falsía  
Se apodera Cartago  
De Cádiz y de todo el Mediodía,  
Y con terrible estrago  
Sus capitanes á Sicilia envía,  
Pueblo que en vano sujetar pretende  
Porque Roma su aliada le defiende.  
Perdida su esperanza,

461  
A. de J.

261  
A. de J.

Y derrotados en su empresa loca,  
Vuelven aquí la vista;  
Fiero Amilcar se lanza,  
Destruye cuanto toca,  
Y á Murcia y á Valencia al fin conquista.  
A Barcelona funda,  
Vence á los lusitanos y vetones  
A quien Indórtes rige,  
Y hácia la gran Sagunto se dirige  
Con la gran multitud de sus legiones.  
No quiere abrir sus puertas  
Sagunto, del Romano fiel aliada,  
Y Amilcar, el guerrero poderoso,  
Se aparta temeroso  
De no poder romperlas con su espada.  
Ílicis sitia luego,  
Mas Orisson le vende  
Y le ataca el egército sitiado,  
Y desalado, ciego  
Cuando la fuga emprende  
En el Júcar parece sepultado.  
Su yerno Asdrubal heredó su mando,  
Tala y destruye de Ilicis la tierra,  
A Orisson la cabeza  
Corta, lleva la guerra  
Con estraña fiereza  
A los pueblos que á Amilcar se juntaron

254  
A. de J.

251  
A. de J.



Y luego al enemigo le entregaron.  
Roma, en tanto, celosa,  
Le ordena que abandone  
Su afan inmoderado de conquista;  
Con mano poderosa

227  
A. de J.

El Ebro como límite le pone  
Sin poder mas allá tender la vista.  
Y cuando en nueva empresa  
Pensaba quebrantar la fé jurada  
Y hacer de España presa,  
El corazon certera le atraviesa

219  
A. de J.

De un vil esclavo la traidora espada.  
¡A Anibal ved! Guerrero sin segundo  
Odio eterno jurara á los romanos,  
Y en su rencor profundo  
Contra aquel pueblo vencedor del mundo  
Apresta sus guerreros africanos.  
Busca pueblos aliados  
Deponiendo el rigor que causa miedo,  
Arranca plata y oro de la tierra,  
Junta muchos soldados,  
Y conquista á Castilla y á Toledo  
En el momento de romper la guerra.  
Con su hueste invencible  
Vedle embestir al punto  
Enojado y terrible  
El muro fiel de la inmortal Sagunto.

Aquel pueblo valiente,  
Leal á sus aliados los romanos,  
Defiende con empeño sus almenas,  
Y el gefe de los fieros africanos  
Riega el campo con sangre de sus venas.  
Despachan mensageros,  
Algun socorro demandando á Roma,  
Los saguntinos fieros,  
Mas ni un romano su defensa toma.  
Al verse abandonados  
Capitular pretenden,  
Mas como esclavos no, como soldados;  
Pero en breve comprenden  
Que el vencedor altivo y orgulloso  
No se muestra con ellos generoso.  
Ciegos de rabia, con valor horrendo  
En la plaza juntaron sus riquezas,  
Sus hijos, sus mugeres,  
Y en tanto que en el campo combatiendo  
Entregan al cuchillo sus cabezas;  
Los indefensos séres,  
Los bienes, la ciudad, la fortaleza,  
Iba el fuego terrible destruyendo.  
Ni un solo saguntino  
Salvó la vida en dia tan aciago  
Que hombres y pueblo destruyó en un punto,  
Mas el rudo destino

Al destruirla con horrible estrago  
Hizo inmortal el nombre de Sagunto.  
Ciego por el fulgor de la victoria,  
Sobre la Italia avanza

A. <sup>216</sup>  
de J.

Anibal, codicioso de la gloria,  
Su hueste fiel sobre el romano lanza;  
Tres egércitos rompe poderoso,  
Y contra Roma marcha victorioso.  
De Roma los valientes campeones  
Van á encontrarle con altiva saña:

A. <sup>215</sup>  
de J.

En Cánnas como bravos combatieron,  
Mas los soldados que sacó de España  
Al fiero Anibal la victoria dieron.  
En tanto que á dormir en sus laureles  
Los vencedores con placer se entregan,  
Neyo y Públio Escipion á España llegan  
Con sus legiones fieles:

A. <sup>214</sup>  
de J.

Vencen á los valientes generales  
Que á Anibal son leales;  
Toman el litoral de Tarragona;  
Hasta Ampúrias ascienden,  
Y su fama, que el mundo ya pregona,  
A cada paso estienden.  
Mas, harto confiados,  
Forman planes inciertos,  
Separan en dos cuerpos sus soldados,  
Y uno del otro en pos son atacados,



<sup>210</sup>  
A. de J.  
<sup>208</sup>  
A. de J.

Vencidas sus legiones, y ellos muertos.

Ya Cornelio Escipion, jóven clemente,

Avanza presuroso

Con egército grande y prepotente;

Se muestra compasivo y generoso

Con la española gente:

<sup>207</sup>  
A. de J.

Ataca á Cartagena, allí derrota

Del contrario el egército y la flota:

<sup>204</sup>  
A. de J.

Vence á Asdrúbal y Hannon,

A Magon y Giscon:

Separa del contrario y su alianza

Varios pueblos hispanos:

Sale Itálica bella de sus manos:

Su poder afianza,

Y en el Africa lanza

Su legion de españoles y romanos.

En vano en su querella

El bravo Anibal al destino clama,

La victoria no sigue ya su huella,

Y al fin vencido le arrastró su estrella

<sup>200</sup>  
A. de J.

Lleno de gloria á sucumbir en Zama.

Y el héroe sobrehumano

Que alcanzó sobre el campo la victoria,

Vió colmada su gloria,

Pues el pueblo romano

El nombre de Escipion *El Africano*,

Con tinta de oro consignó en su historia.

## PARTE SEGUNDA.

---

### Dominacion romana.

Ya Cartago vencida,  
Se alza como señora  
De nuestro suelo la nacion romana,  
Y de nuevo oprimida  
La triste España, llora  
Dominacion tan dura y tan tirana.  
En vano algunos bravos guerrilleros  
El yugo sacudiendo,  
Por la patria desnudan sus acerós,  
Pues de Escipion los sucesores fieros  
Los fueron poco á poco destruyendo.  
En dos grandes regiones  
Dividen los romanos nuestro suelo  
A que Ulterior y Citerior llamaron;  
Comprende la primer de estas porciones

La Bética feliz de ardiente cielo  
Y otros pueblos del Sur que le juntaron;  
La España Citerior al Norte tiende  
Y á Cataluña y Aragon comprende.  
Los pretores romanos  
Tanto el yugo oprimieron  
Que, en la España ulterior los lusitanos,  
Y el celtíbero al Norte, al fin rompieron  
La vil cadena con robustas manos.  
Porcio Caton en Lérída y en Rosas  
Al celtíbero bate,  
Y es vencido en Sigüenza;  
Mas al fin sus legiones, victoriosas  
En un nuevo combate,  
Borran de su derrota la vergüenza.  
El lusitano, en tanto, al Mediodía  
Mil victorias consigue;  
Al vencido celtíbero se alía,  
A Neron el pretor, fiero persigue,  
Y á los romanos con tan cruda guerra  
Dentro de las murallas los encierra.  
Sin militar pericia  
Dos combates perdieron,  
Que no basta el valor en la milicia.  
En Eborá con gloria combatieron,  
Y el triunfo nuestra gente conquistara  
Si Flaco el campamento no incendiara.



Vuelven aquellos bravos  
A tomar la cadena  
Que poco tiempo los mantiene esclavos:  
De guerra el grito en las montañas suena,  
Y de Fulvio domaron la arrogancia  
Bajo los muros de la fiel Numancia.  
Llegan Lúculo y Galva  
En España á mandar como señores:  
Todo derecho huellan,  
Y pérfidos, traidores,  
Los mensajeros de la paz degüellan.  
Viriato el lusitano  
Pastor de niño, luego bandolero,  
Contra el pueblo romano  
Subleva al punto su país guerrero,  
Y vence y mata sin ageno auxilio  
Al romano pretor Marco Vitilio.  
En catorce años de sangrienta guerra  
Derrota siete veces  
A Nigídio y á Plaucio, no se aterra  
Sufriendo una derrota, pues con creces  
La vengá á Serviliano combatiendo  
Y á Roma condiciones imponiendo;  
Y Roma la potente  
Que en todas ocasiones  
Sus derrotas evita con borrones,  
No pudiendo vencer á aquel valiente

184  
A. de J.

149  
A. de J.

148  
A. de J.

147 y 46  
A. de J.

140  
A. de J.

157  
A. de J.

Que al yugo la cervíz jamás inclina,  
Con cobarde perfidia le asesina.  
Tántalo, sucesor de aquel guerrero,  
Pronto envaina el acero.  
En tanto en Celtiberia  
Gloria de nuestra Iberia,  
A Segeda sitiaron los romanos;  
Sus fieles moradores,  
Temiendo de la guerra los rigores,  
Se refugian en pueblos comarcanos.  
Y cuando en su arrogancia  
Los reclama el romano torpe y necio,  
Solo con el desprecio  
Contesta altiva la inmortal Numancia.  
Aquella ciudad sola,  
En siete años de guerra  
Contra el pueblo mas grande y poderoso,  
Con sus hazañas asombró á la tierra  
Y con su fin glorioso.  
Por Escipion cercada,  
Con el hambre tambien por enemiga,  
Y sin que ya la espada  
Romper la línea ni vencer consiga;  
Trayendo á su memoria  
Recuerdos del pasado  
Y de Sagunto la inmortal historia,  
Aquel pueblo esforzado

150  
A. de J.

Por su mano incendiado  
Muere tambien cubriéndose de gloria;  
Y al pasar por las puertas numantinas  
El romano inclemente,  
Encuentra solamente  
Por doquiera cadáveres y ruinas.  
Cuarenta años despues partida Roma  
En dos bandos contrarios  
Que Mário y Sila rigen,  
Pronto las armas toma,  
Se aprestan sus temibles legionarios  
Y á encontrarse en el campo se dirigen.

95 á 91  
A. de J.

El gran Quinto Sertorio  
De Mário amigo, con marcial denuedo  
Se acoge al Lusitano territorio,  
Lo pone en armas despreciando el miedo  
Y en pos se lleva las hispanas gentes,  
A quien promete hacer independientes.

77  
A. de J.

A Metelo destroza,  
Se le junta Perpenna,  
Sitia á Liria ó Laurona  
Y en saquearla con furor se goza  
A vista de Pompeyo, que con pena  
No puede defenderla y la abandona.  
Vencidos los romanos  
Una y otra jornada;  
Como siempre traidores y villanos



A. <sup>70</sup>  
de J.

Arman con el puñal sus torpes manos  
Que combatir no saben con la espada.  
Sertorio, aquel valiente,

Asesinado por Perpenna muere.

De su guardia la gente

Que al general sobrevivir no quiere,

Despues que su cadáver tiernos besan

Con sus mismas espadas se atraviesan.

De Perpenna el malvado

Ya Pompeyo velóz sigue la huella,

Le derrota en combate encarnizado,

Sus gentes atropella,

Y al tenerle cercado

Sin querer escucharle le degüella;

Que hace siempre el destino

Que muera asesinado el asesino.

César, pretor de España,

A Cádiz leyes dió de gran valía,

Y sujetó Galicia y Lusitania.

Poco despues de Roma compartía

El inmenso poder, con dos varones

Que rigen del Imperio las naciones.

Toca España á Pompeyo,

Mas con César en guerra,

A. <sup>46</sup>  
de J.

Vé vencidos á Afranio y á Petreyo

Y abandona esta tierra

Donde César dejó con poco tino

<sup>43</sup>  
A. de J.

A los pretores Lépido y Longino.  
De Pompeyo los bravos sucesores  
Neyo y Sexto, arribaron  
A España con sus sábios generales  
Varo y Labieno, toda conquistaron  
De Bética la costa, mas fatales  
Jornadas alcanzaron,

<sup>42</sup>  
A. de J.

Pues en Munda con César pelearon  
Do treinta mil guerreros perecieron,  
Y á Varo y á Labieno allí perdieron.  
Asesinado Neyo,  
Sexto al punto se esconde,  
Mas ya César ausente,  
El hijo de Pompeyo  
Al ver que España á su clamor responde,  
Sobre el procónsul Polion se lanza,  
Por la Bética avanza,  
Y toda la península domara

<sup>41</sup>  
A. de J.

Si de Roma la voz no le llamara.  
Muerto César, y Octavio coronado  
Emperador de Roma,  
El mando del ejército aquí toma  
Y el cántabro y astur fue dominado.  
Desde aquel punto ya la tierra hispana  
Una provincia fue de la romana.  
Bajo este Emperador  
Nació nuestro divino Redentor

Que al derramar su sangre sacrosanta  
Legó á los hombres su doctrina santa.  
De Tiberio, y Calígula, y de Claudio  
Ya los gobernadores  
Fueron aquí tiranos;  
Los de Neron y Galva son peores.  
Vespasiano derecho de romanos  
Concede á los hispanos.  
Algun bien Tito hizo,  
Mas feróz Domiciano lo deshizo.  
Nerva justo y clemente  
Con mano bondadosa  
A la prosperidad abrió corriente.  
Hace Trajano á España venturosa,  
Y de gloria por siempre se cubriera  
Si al cristiano infeliz no persiguiera.  
Adriano, de la España hijo bravío,  
En sangre de los mártires se ceba.  
Luego Antonino Pio  
Riqueza y bienestar á España lleva.  
Siendo ya Aurelio emperador romano,  
Por vez primera á nuestra España asciende  
El feróz mauritano,  
Que aun en Marruecos hoy su imperio estiende;  
Mas por Gallo atacado  
Al Africa se vuelve derrotado.  
Cómico el vil, con su avaricia insana



Prestó un alto servicio  
A nuestra santa religion cristiana,  
Pues permitió del culto el egercicio  
Por un puñado de riqueza vana.  
Pertinax, y despues Didio Juliano  
Y Níger, en España nada hicieron.  
Por Septímio Severo el inhumano  
Muy perseguidos los cristianos fueron.  
Pasan gran multitud de Emperadores  
Que en España no dejan  
Señal de su bondad ni sus rigores.  
A los cristianos vejan  
Ya Decio y Valeriano,  
Ya el feróz y maldito Diocleciano.  
Poco despues abraza Constantino  
De nuestra fe sagrada  
El lábaro divino,  
Y Teodósio, siguiendo el buen camino,  
A los dioses paganos anonada.  
El mísero Valente  
Deja entrar en su tierra  
Un gran tropel de desbandada gente;  
Le mueven cruda guerra,  
Al triste emperador vencen y matan,  
Por toda Europa fieros se desatan;  
Y en tanto que Alarico, torpe y ciego,  
A Roma prende fuego

De sus hordas al frente,  
Llegan el suevo, el vándalo, el alano,  
Y ocupan fieros nuestro suelo hispano  
Desmembrando el imperio de Occidente.  
En los seiscientos años anteriores  
Algunos españoles descollaron  
Al par de los romanos sus señores:  
Trajano, á quien al trono levantaron;  
Adriano y Teodósio emperadores;  
Los Sénecas, maestros sin rival;  
Mela, Porcion Caton, el gran Marcial  
Que entre sus versos las espinas vela,  
Floro, Pomponio Mela,  
Y otros muchos varones eminentes  
En virtudes y en ciencia,  
Que una eterna existencia  
Tendrán en la memoria de las gentes.

# EDAD MEDIA.

---

## PARTE PRIMERA.

Reyes Godos.

Ataulfo, casado con Placidia,  
Obtuvo en un tratado  
La Galia Narbonense y Tarragona;  
A los vándalos vence encarnizado,  
Conquista á Barcelona,  
412 Rey del imperio godo se corona,  
416 Y muere al poco tiempo asesinado.  
Sigerico despues por vil envidia  
A los dos hijos mata de Ataulfo  
Y ultraja infame á la infeliz Placidia;  
Mas poco tiempo en su maldad se goza  
Pues á los nueve dias de reinado  
Traidor puñal su corazon destroza.



- 417 Más bravo el rey Walia,  
Prepara contra Roma fuerte armada,  
Que á la playa se vuelve destrozada  
Por furioso huracan en solo un dia.  
Tiembla Roma y le cede de buen grado  
Todo el terreno que los reyes godos  
Habian en España conquistado.  
Contra el vándalo, y suevo,  
Y el alano, Walia se revuelve,  
En Galicia los cierra  
Y sus dominios al romano vuelve;  
Roma compensa al triunfador bravío  
Dándole de Guyena el señorío.
- 419 Muerto á poco en Tolosa,  
Le sucede el bizarro Teodoro.  
El vándalo entre tanto no reposa,  
Y con los suevos en funesta guerra  
Conquista á Cartagena y Baleares  
Y tala fiero la andaluza tierra;  
Mas su rey Genserico  
Al Africa llamado  
Por un romano de traicion modelo,  
Cruza el estrecho de botin cargado
- 427 Y abandona por siempre nuestro suelo.  
Talande el Occidente de la Europa  
Egército feróz se desparrama,  
Digno caudillo Atila de esta tropa

*El Azote de Dios*, necio se llama.  
Sin fuerzas Roma para hacerle frente  
Convoca á las naciones,  
Y sus bravas legiones  
Reune Aécio, general valiente.  
Meroveo, el rey franco,  
Tambien se apresta, despreciando el miedo;  
Sale de nuestra España  
Con sus terribles godos á campaña  
El anciano y valiente Teodoro;  
451 Ya con los huñnos en Chalons se encuentran,  
Y del Marne en la orilla  
Por millares se cuentan  
Las gargantas que siega la cuchilla.  
Allí con su valor llenando el mundo  
Perece Teodoro,  
Mas siguen batallando con denuedo  
Sus hijos Teodorico y Turismundo.  
Vencido al fin Atila,  
Y su egército inmenso derrotado,  
Vuelven á España los valientes godos.  
El bravo Turismundo  
En breve se contempla coronado,  
Mas Teodorico la corona quiere  
452 Y al noble rey el corazon le hiere.  
Apenas sobre el trono  
El torpe fratricida

A su gran ambicion tan solo atiende;  
Roma con la conquista le convida  
Del territorio suevo:  
A Reciaro su cuñado embisté,  
Y al ver que le resiste,  
456 En Orbigo su ejército maltrata,  
Sobre el campo le mata,  
Y en el trono del mísero Reciaro  
Sienta un rey su vasallo y tributario.  
Al contemplar su indómita bravura  
El fratricidio vil la España olvida,  
Mas Dios se acuerda, y con su mano dura  
Le abrió la sepultura  
467 Al golpe de otra espada fratricida.  
Sucede á Teodorico  
Su matador Eurico,  
Que á los suevos ataca  
Y por siempre los une á su corona;  
Combate á los romanos,  
El Aragon arranca de sus manos,  
Y les quita á Toledo y á Pamplona.  
Los montes atraviesa,  
Y apenas en las Galias hace presa  
484 Muere, dejando un código de leyes  
Por él dictadas y por otros reyes.  
Alarico, su hijo, en cruda guerra  
Con el franco vecino



- 506 Junto á Poitiers con su enemigo cierra,  
Halla al rey Clodoveo en su camino,  
Luchan los dos con ánimo esforzado,  
Mas pierde el godo su caballo herido  
Y al mirarle caído  
De una lanzada le mató un soldado.  
Con la vida del rey perdióse todo  
Cuanto en las Galias dominaba el godo.
- 507 Al niño Amalarico  
Aquel pueblo feróz por rey no quiere;  
Su abuelo el rey de Italia Teodorico
- 509 Derrota á Gesalico  
A quien el pueblo coronar prefiere,  
Y por Ibas mandados  
Del tierno Amalarico los soldados,  
En las Galias de nuevo conquistaron  
Los pueblos que en Poitiers abandonaron.  
Por esposa tomó á la fiel Clotilde,  
Católica francesa,  
Que convertirle á nuestra fe procura,  
Mas el rey con sus tratos inhumanos  
De tal manera su paciencia apura,  
Que aquella pobre santa,  
No pudiendo sufrir vergüenza tanta,  
Pide amparo á los reyes sus hermanos,  
Acuden éstos, todo lo atropellan,  
551 Y á Amalarico sin piedad degüellan.

- 352 Teudis que le sucede, vé su tierra  
Invadida de egército contrario;  
Childeverto y Clotario  
Se meten en España en són de guerra.
- 342 Sitiada Zaragoza  
Sale á pedir la paz su pobre gente  
En procesion llevando  
La túnica ó sayal de San Vicente,  
Y la paz consiguieron  
Si bien en cámbio la reliquia dieron.  
A Teudis, su valor teniendo en poco,
- 348 Le mata un hombre que se finge loco.  
Teudiselo, despues, ciego se mete  
En la sima del vicio, mas cansado  
El pueblo de sufrirle, asesinado
- 349 Perece en un banquete.  
Agila, el débil, que reinó mas tarde,  
El pueblo godo sublevado mira,  
En Córdoba y Sevilla se retira,  
Huye á encerrarse en Mérida cobarde,  
Y allí traidor le hiere
- 352 Un vil puñal y asesinado muere.  
Atanagildo, el gefe sublevado,  
Se mira coronado;  
Si la fama de malo no lo tilda  
Tampoco en cámbio consiguió mas gloria  
Que la de padre ser de Brunequilda.

- 567 Reina Liuva primero,  
Mas creyendo su mano  
Débil para regir la nacion toda,  
570 Deja España á su hermano  
Y gobierna por sí la Galia goda.  
572 Muerto Liuva, su hermano Leovigildo,  
Guerrero siempre grande,  
Unico rey de España se corona.  
No quiere que el romano en Betia mande,  
Le ataca, le arrincona,  
Le derrota en Baeza,  
Y en Granada y en Córdoba se mete  
Y en Medinasidonia con presteza.  
A los suevos y cántabros somete,  
Y ya en paz Leovigildo  
Pide para su hijo Hermenegildo  
A la bella Indegunda,  
En candor y en virtudes sin segunda.  
El trono de Sevilla les entrega,  
Y apenas de su esposa la fé pura  
Al corazon de Hermenegildo llega  
El arrianismo abjura.  
El vano Leovigildo á verle vuela,  
De su trono le arranca  
Y airado le encarcela;  
En vano con porfía,  
Por Goswinda impulsado,



Pretende que se entregue á la heregía.  
Irritado de aquella fortaleza  
Que á su poder se opone,  
Leovigildo dispone  
586 Que corten de aquel mártir la cabeza.  
Con iracunda saña  
A Indegunda en el Africa abandona,  
Al clero no perdona  
Y arroja á los Obispos de la España.  
Al llegar de la muerte al ancha puerta  
De su rigor se espanta,  
El alma le tocó de Dios el dedo,  
Y á San Leandro pide que convierta  
A religion tan santa  
A su hijo segundo Recaredo.  
586 Apenas Recaredo el cetro toca,  
Y queriendo escuchar consejos sanos,  
En Toledo convoca  
Los Obispos católicos y arrianos.  
Comprende su alma pura  
Que el negro velo del error la empaña  
Y el arrianismo abjura,  
Abjurando tras él toda la España.  
Tres veces Witerico  
Por Goswinda impulsado  
Pretende, asesinando á Recaredo,  
Sumir á España en el error pasado;

- Mas siempre con milagro peregrino  
A Recaredo protegió el destino.  
Rey de los francos el feróz Guntrando  
Un ejército envia  
Vengar á Hermenegildo pretestando,  
590 Mas alcanzado en Carcasona un dia  
Un puñado de bravos le vencieron  
Y su ejército inmenso destruyeron.  
601 Muerto este rey, de nuestra España gloria,  
Reina Liuva segundo  
Que apenas dejó nombre en nuestra historia,  
Pues solo á los dos años de reinado  
Perece, por el hierro  
605 Del feroz Witerico asesinado.  
Apenas en el trono el asesino  
El arrianismo establecer promete,  
Mas el poder divino  
No le deja avanzar en tal camino  
610 Y muere asesinado en un banquete.  
Reina en pos Gundemaro,  
Que á los navarros sublevados doma;  
612 Le sigue Sisebuto,  
Que apasionado por la fe cristiana  
Con gran empeño su defensa toma;  
Y su ley soberana  
Empezó los judíos desterrando,  
Y acabó por la fuerza bautizando.

- 621 Muere el rey en Toledo,  
Y sucede el segundo Recaredo  
Que en pocos meses por fatal concierto  
Se vió nacido, coronado y muerto.
- 621 Sube al trono Suintila,  
Que con potente mano
- 626 Lanza de España al último romano,  
Y apenas mira la nacion tranquila,  
Se entrega presuroso  
Al desórden mas bajo y asqueroso.  
El pueblo sublevando  
Contra aquel rey tan degradado y necio,  
Le arroja con desprecio
- 631 Y coloca en su trono á Sisenando.  
En tiempo de este príncipe cristiano  
El decreto primero
- 634 Dictó el cuarto concilio toledano,  
Disponiendo que elijan soberano  
Los nobles godos con el alto clero.
- 637 á 40 Tres años nada mas reina Chintila,  
Y le sucede Tulga  
A quien el padre de los pobres llaman,  
Mas ni leyes promulga,  
Ni por guerrero y vencedor le aclaman,
- 642 Y es pronto destronado  
Por los nobles y el pueblo sublevado.  
Chindasvinto se ciñe la corona



Sin que ninguno á resistir se atreva;  
La usurpacion el pueblo le perdona  
Pues gran prosperidad al reino lleva.  
Dicta muy sábias leyes,  
Y despues de siete años de reinado  
En que modelo fue de buenos reyes,  
649 Baja del trono el viejo Chindasvinto  
Dejando coronado  
A su hijo el prudente Recesvinto.  
Se levantan los vascos en su tierra,  
Y por pueblos quejosos ayudados,  
Se estienden por el llano en són de guerra.  
Bate el rey á los gefes revoltosos,  
Y con promesas calma á los quejosos.  
Dá para toda España iguales leyes:  
La eleccion modifica de los reyes  
655 En su tiempo el concilio toledano,  
Y llorado del pueblo  
672 Muere aquel ilustrado soberano.  
En vano Wamba en rechazar se esfuerza  
Poder que no ambiciona,  
Pues brindado con muerte ó con corona  
En el trono le sientan á la fuerza.  
No bien el cetro empuña  
Castiga abusos antes tolerados,  
Y pronto vé á los nobles sublevados  
En la Galia, Aragon y Cataluña.

Con ejército fuerte  
A Paulo les envia  
Que su soberbia dome,  
Mas él se junta á los rebeldes todos,  
Y logra de esta suerte  
Que monarca le aclamen de los godos.  
Ardiendo Wamba en vengativa saña,  
Le derrota en Gerona y Magalona,  
Le bate ya en las Galias, ya en España,  
Le arroja de Narbona,  
De Agde, y de Beziers, y Barcelona,  
Y hace que en Nimes á sus plantas llegue,  
Y que rendido á discrecion se entregue.  
A la hermosa Toledo  
Embellece y de muros la rodea,  
Destruye de los árabes la flota  
En sangrienta pelea;  
Por extraño prodigio  
No le asesina el tósigo de Ervégio,  
Mas decalvado mientras dura el sueño  
Que le produce tan mortal beleño,  
680 Al conde Ervégio su corona entrega  
Y el tosco sayo se vistió en Pampliega.  
Ervégio gobernó con blanda mano,  
Y dando ejemplo á los futuros reyes,  
Promulga el Fuero Juzgo, sábias leyes  
Que acogió con placer el pueblo hispano.

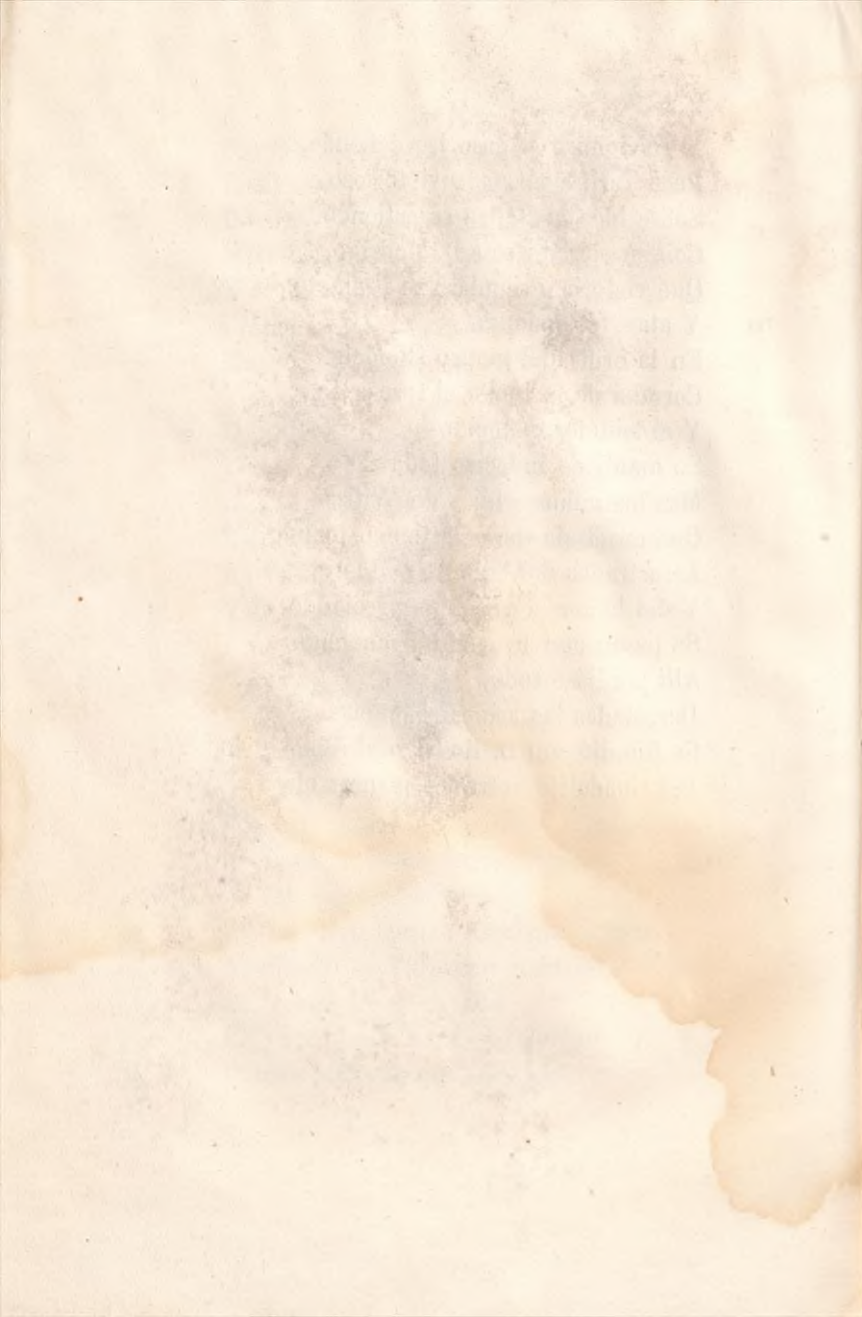
687 Al morir pone su corona rica  
Sobre las sienes de su yerno Egica.  
Apenas este ingrato coronado,  
Persigue crudamente  
Los contrarios de Wamba su pariente,  
A su muger arroja de su lado,  
Y diez años despues divide el mando  
A su hijo hasta el trono levantando.

701 Muerto Egica corónase Witiza  
Único rey, y dichas mil promete,  
Mas á poco, en el vicio  
Con vil afán su corazon se mete.  
Los sagrados preceptos atropella,  
Y va sembrando el crimen tras su huella.  
Vertiendo de sus vicios el veneno  
Permite á sus vasallos  
Que se entreguen al mismo desenfreno.  
Los clérigos á poco se pervierten  
Y, por órden del rey, los monasterios  
Y templos en harenes se convierten.  
Viendo que, ya del Papa la paciencia  
Agotada, procura de mil modos  
Corregir las costumbres de los godos,  
Manda el rey que le nieguen la obediencia,  
Atrayendo, imprudente, á nuestro suelo  
La vengadora cólera del cielo.  
Temiendo que provoque un alzamiento



Su vida licenciosa,  
Los muros y las armas  
Destruye con presteza prodigiosa.  
Mata á Fabila, duque de Vizcaya,  
Y á Teodofredo ciega  
Pretendiendo el motin tener á raya,  
Mas D. Rodrigo á su palacio llega,  
Y, vengando á su padre con encono,  
711 Cegó á Witiza y se sentó en su trono.  
Lejos el mal de corregir Rodrigo,  
Con sus viles desórdenes provoca  
Del alto cielo el vengador castigo.  
La virtud atropella de Florinda,  
Y D. Julian, su padre,  
Para vengar accion tan afrentosa  
Concierta con los moros africanos  
Traicion mas deshonorosa.  
Aquellos fieros hijos de Mahoma  
Que ocasion esperaban  
Para embestir de España la frontera  
Y en silencio sus armas afilaban,  
Al ver que franca puerta  
El traidor D. Julian les tiene abierta,  
Al mando de Tarif con ruda saña  
Se lanzan sobre España.  
En vano ya D. Sancho valeroso  
Detenerlos pretende

744 Y Teodomiro el paso les defiende,  
Pues Tarif avanzando victorioso  
Sobre toda la Bética se estiende.  
Con su ejército sale D. Rodrigo,  
Que victoria ó sepulcro se promete,  
Y ataca al enemigo  
En la orilla del manso Guadalete.  
Cerraba de la lucha el tercer día,  
Y el triunfo apetecido  
Se mantiene indeciso todavía;  
Mas los infames hijos de Witiza  
Que en el ala derecha tienen mando,  
Arrastrados del ódio á D. Rodrigo,  
Y del honor consejos despreciando  
Se pasan con su gente al enemigo.  
Allí perdióse todo,  
Derrotadas las armas españolas  
Se hundió con D. Rodrigo el reino godo  
Del Guadalete entre las mansas olas.





## PARTE SEGUNDA.

Dominacion árabe.

---

### CAPITULO PRIMERO.

Reyes de Asturias.—Emires de Córdoba.—Principios del reino de Navarra y de los condados de Barcelona y Castilla.

715      Tras el moro Tarif entra en España  
Muza, de sus conquistas envidioso,  
Y en destrozar se goza  
Toda la tierra que el estrecho baña:  
Avanza victorioso,  
A Mérida domina y Zaragoza,  
Y en tanto que Tarif con mas clemencia  
Toma á Denia y Tortosa  
Y en Játiva se mete y en Valencia,  
Él á Rosas conquista,  
Barcelona y Gerona,

Y en Ampurias domina y Tarragona;  
Llamados ambos gefes al Oriente,  
716 Y dueño Abdalacis de este gobierno,  
La Lusitania y la Navarra toma;  
Pero su misma gente  
Por órden del Califa prepotente  
717 Con agudo puñal su esfuerzo doma.  
Manda despues Ayub sábio y humano  
A quien sucede El Horr, fiero tirano.

---

718 Entretanto de Asturias la montaña  
Acoge fiel á los guerreros godos  
Que con sus breñas ásperas se escudan,  
Empiezan la conquista de la España,  
Y al mas bravo adalid siguiendo todos  
A D. Pelayo por su rey saludan.  
Ofendido en su hermana  
Por el feróz gobernador Munuza,  
Provoca al moro con audacia fiera,  
Por la montaña cruza,  
Y en Covadonga con su gente espera.  
Vienen allí á las manos,  
De cadáveres mil se cubre el suelo,  
Luchan con cien mil moros mil cristianos,  
Mas tambien con prodigios sobrehumanos  
Contra los moros batallaba el cielo.

Vencido el enemigo  
No se duerme Pelayo en sus laureles,  
Ni tregua alguna otorga,  
Gijon de sus hazañas es testigo,  
De sus muros arroja á los infieles,  
Entran sus gentes en Leon y Astorga,  
Y apenas la victoria se pregona  
Por rey de las Asturias se corona.  
757 A Don Pelayo sucedió Favila  
Que las guerras aplaza  
Y se muestra ligero y perezoso.  
Pronto la muerte cierra su pupila,  
Pues cuando alegre en las montañas caza  
759 El débil pecho le desgarrá un oso.

---

Mientras llevó Pelayo la corona  
El árabe Alsamah á El Horr sucede  
De España en el gobierno.  
Dominar en las Gálias ambiciona,  
Mas lograrlo no puede,  
721 Y en Tolosa cayendo derrotado  
De una lanzada le mató un soldado.  
Abderraman que luego el mando toma  
732 En Poitiers es vencido.  
Abd-el-Melek al punto le reemplaza  
Mas al mirar batido



Otra vez el esfuerzo de su raza  
Deja su puesto á Okbah, moro prudente,  
Justo en la paz y en el combate ardiente.

---

759 Tras de Favila reina  
Don Alfonso, *el Católico* llamado,  
Que se lanza á la lid con ruda saña,  
742 Entra en Lugo y en Tuy, y derrotado  
El árabe en Galicia y Lusitania  
Defiende mal la conquistada tierra  
Y ante Alfonso *el Católico* se aterra.

---

Mientras dura este rey noble y valiente  
Otra vez en España manda el moro  
Abd-el-Melek, sucédele el prudente  
Abul-Katar, despues, para desdoro  
De su nacion, se encarga del gobierno  
Thueba el tirano, aborto del infierno.  
Depuesto por los gefes musulmanes,  
Sucédele Yusuf, bravo caudillo  
Contra el cual un partido se subleva.  
Buscan los sublevados capitanes  
Un hombre que á su causa preste brillo  
Y á la nacion tras su estandarte nueva,  
753 Y en el Africa hallando refugiado

A Abderraman valiente,  
Vástago noble de la raza Omniada,  
Le aclaman coronado  
Emir independiente,  
756 Mientras Yusuf escapa derrotado.

---

757 Muerto Alfonso *el Católico*, se sienta  
En su trono Don Froila,  
Y modelo de reyes  
Volver al clero á la virtud intenta  
De Witiza aboliendo viles leyes.  
Guerrero valeroso  
Alta victoria contra Omar consigue,  
Mas el crimen por fin manchó su mano,  
Pues de perder el trono temeroso  
Con aleve puñal mata á su hermano.  
Poco el objeto de su crimen goza,  
768 Que otro puñal su corazon destroza.  
Ocupa el trono el regicida Aurelio  
774 Que sin gloria reinó, despues Don Silo  
Siempre ocupado en combatir rebeldes  
Dejando en cámbio al musulman tranquilo.  
785 Viene en pos Mauregato  
Que para oprobio eterno de su nombre  
Acepta de los árabes un trato

Por el cual un tributo de doncellas  
Se obliga á darles jóvenes y bellas.

---

788 Al mismo tiempo que este rey idiota,  
Lleno de gloria muere entre los moros  
Abderraman primero,  
Que de Oriente el ejército derrota,  
Gasta adornando á Córdoba tesoros,  
Y al rebelde domina con su acero.

---

789 Sucede á Mauregato Don Bermudo  
*El Diácono* llamado,  
Que cede la corona  
791 A Don Alfonso, *El Casto* apellidado;  
Segundo Alfonso que batió el acero  
Con tanta gloria y prez como el primero.  
Negando aquel tributo vergonzoso  
Que Mauregato diera,  
Reune sus guerreros valeroso,  
A los moros espera,  
794 Los bate en Ledos, los deshace en Lugo,  
797 Los hace huir del Tajo hasta la orilla,  
Y con terreno al moro conquistado  
Instituye el condado de Castilla.  
Tras una corta paz vuelve á la guerra



- 858 Con moros que se acogen á su tierra,  
842 Y muere por sus súbditos llorado,  
Dejando á Don Ramiro coronado.
- 

- Mientras reinan Bermudo y Don Alfonso  
En guerra Hixem primero  
795 Con Carlo Magno, en su pais le acosa,  
Y con ímpetu fiero  
Bate á Guillermo, conde de Tolosa,  
Se apodera de Vich y de Solsona,  
Y se hace rey de Urgel y de Gerona.  
796 Muerto el Emir Hixem,  
Al punto Carlo Magno se revuelve  
Contra su hijo y sucesor Hakem;  
De nuevo á su poder Gerona vuelve  
Y Narbona, y Pamplona,  
Y Huesca, y Barcelona;  
Mas Al-Hakem con su legion guerrera  
797 Otra vez de estas plazas se apodera:  
Entra otra vez por Carlo Magno, Luis  
*El Pio*, reconquista aquel pais,  
Y viendo su dominio asegurado  
801 En Barcelona instituyó un condado.  
A Tortosa combate  
Y el general Abderraman le bate.  
Carlo Magno por fin los ojos cierra,

Y algun tiempo despues sale del mundo  
822 El Emir Al-Hakem en nuestra tierra  
Dejando el trono á Abderraman segundo.

---

Luis *el Piadoso* en Francia destronado,  
No puede á los navarros dar apoyo  
Del moro contra el reino dilatado;  
Buscan estos un gefe buen guerrero,  
831 Y hacen de Iñigo Arista  
De la nacion navarra el rey primero.

---

Volvamos á Ramiro rey de Asturias  
Que aquel tributo inmundo  
De las doncellas, á pagar se niega  
Al nuevo emir Abderraman segundo.  
Traban rudo combate al moro aciago,  
Pues, por que claro su favor se vea,  
El Apóstol Santiago  
Contra los moros con furor pelea.  
Despues de la batalla de Clavijo  
851 A D. Ramiro sorprendió la muerte,  
Y reina en pos su hijo  
El bravo Ordoño, que con mano fuerte,  
Atacado por Muza  
859 Le derrota, tomando

Salamanca que el moro desaloja,  
Hasta Galicia cruza  
Que invadiera el normando,  
Y al invasor audáz al mar arroja.

---

Durante este reinado

852 Muerto el emir Abderraman segundo  
Mohamad su heredero le sucede;  
Mas apenas al trono levantado  
A los rebeldes dominar no puede,  
Y vé entrarse en su tierra  
Al bandolero Hafsum en són de guerra.

---

862 Muerto Ordoño, se ciñe la corona  
Tercer Alfonso á quien *el Magno* llaman,  
¡Alto renombre que su esfuerzo abona!  
Las rudas lides su valor inflaman,  
Y anhelando el combate  
Sale del reino con empeño ciego,  
865 Junto á Leon á sus contrarios bate,  
Y entra por la frontera á sangre y fuego.  
De Toledo á los fieros musulmanes,  
Que subieron del Duero hasta la orilla  
Al mando de valientes capitanes,  
874 En Orbigo acuchilla,



Y tras descanso breve,  
Otra vez de su espada sangre brota  
Y en tres batallas al musulm derrota.  
Mirando á sus dos hijos sublevados  
910 Del trono descendió con alegría,  
Hace rey de Galicia á D. Ordoño,  
Y del reino de Asturias á García;  
Mas no por eso renunció á la gloria,  
Pues antes de morir, en la frontera  
Consigue otra victoria  
Contra los moros en la lid postrera.  
910 Muerto este noble rey, en breve espacio  
915 Su hijo D. García  
Cambia tambien por una tumba fria  
La vana pompa de su real palacio.

---

Durante estos dos reyes,  
Las discordias civiles mas se encienden  
Entre los moros, sus prudentes leyes  
Ya por los ambiciosos no se entienden.  
Almondir, de los árabes caudillo,  
En la civil contienda  
988 Deja la vida al filo del cuchillo:  
Abdallah le sucede  
Que á los rebeldes dominar no puede,  
Y apenas muere aclaman su heredero

912 Y califa de Córdoba á su hijo  
El sábio y noble Abderraman tercero.

---

Ya desde el tiempo del primer Ordoño  
Se aclama independiente Barcelona  
Con Wifredo *el Velloso*,  
899 Y á su muerte, de conde la corona  
Ciñe Borrell primero,  
Que muere al tiempo mismo  
912 De coronarse Abderraman tercero.

---

En la Navarra tras el bravo Arista  
888 Reina el primer García,  
Que mucha tierra al árabe conquista  
Y con gloria sucumbe  
905 En la lucha de Aybar ó de Larumbe,  
Dejando de Pamplona  
Al bravo Sancho Abarca la corona.

CAPITULO SEGUNDO.

Reyes de Leon hasta su primera incorporacion á Castilla.—Califas de Córdoba hasta la disolucion del Califato.—Barcelona y Navarra durante este período.—Principios del reino de Aragon.

Reina Ordoño segundo

En pos de D. García  
Y soberano de Leon se llama.

Con noble valentía  
Contribucion de Mérida reclama,  
Devasta su campiña placentera,  
Ataca á Talavera,

919 A Abderraman en San Estéban bate,  
Le persigue, y le causa mucho daño;  
Mas al cabo de un año  
En Mindonia pierde un gran combate.

A Sancho Abarca que socorro espera  
Le lleva sus soldados,  
921 Mas fueron los dos reyes derrotados  
En el Val de Junquera.



- Mientras el moro contra el franco avanza,  
El bravo Ordoño á quien la saña ciega,  
En sus tierras se lanza  
Y hasta el muro de Córdoba se llega.  
Prende á los cuatro condes de Castilla  
Que á seguirle á Navarra se negaron  
Y la rota en Junquera ocasionaron,  
Y siega sus cabezas la cuchilla.  
Con princesa navarra se desposa,  
Y al volver á su tierra  
921 En el camino se encontró la fosa.  
Le sucede el cruel Froila segundo  
923 Que á los catorce meses deja el mundo.
- 

- Mientras reinara Ordoño  
Ciñe D. Sancho Abarca  
Del reino de Navarra la corona.  
El valiente monarca  
Por defender los muros de Pamplona,  
Que tiene el moro de atacar deseo,  
Desde Gascuña sin cesar camina,  
Atraviesa el nevado Pirineo,  
Y en su triunfal paseo  
908 Al moro bate y Monjardin domina.  
Estendida del reino la frontera,  
920 Entrega la corona á D. García:

Mas al mirar que el moro se apodera  
De su reino otra vez, vuelve al combate,  
Y valiente se bate

En la lucha que vió Valdejunquera.

924 Muere poco despues, y le sucede  
D. García, *el Temblon* apellidado,  
Aunque á su padre en el valor no cede.

---

Muerto Froila, en Leon es coronado  
Alfonso cuarto, *el Monge*,  
Que mas dado á la Iglesia que á la guerra  
Abandona las pompas de este mundo,

En el claustro se encierra,  
Y deja la corona de la tierra

950 A Ramiro segundo.

Del claustro arrepentido

Algun tiempo despues, reinar pretende;

Mas por el rey Ramiro sorprendido

Mal su causa defiende

Y queda derrotado,

Muriendo al poco tiempo encarcelado.

Con su ejército fuerte D. Ramiro

Traspone el Guadarrama,

952 Toma á Madrid, que por la vez primera

Dá su nombre á la fama,

Destruye al enemigo en Talavera,

Tala y arrasa cuanto ven sus ojos,  
Y se vuelve cargado de despojos.  
Los moros por lavar esta mancilla  
Por Castilla se meten,  
Mas Ramiro y el Conde de Castilla  
En Osma con valor los acometen,  
Y de tal modo su agresion castigan,  
Que á escapar derrotados los obligan.  
Con ímpetu violento  
El califa irritado  
Sobre Ramiro avanza;  
Mas despues de un combate muy sangriento,  
957 En Simancas se mira derrotado  
Del leonés por la potente lanza.  
Retrocede en tropel la gente mora,  
Ataca de Zamora las almenas  
Que defiende el cristiano con tal saña  
Que en la lucha del *foso de Zamora*,  
Abderraman con sangre de sus venas  
De la victoria los laureles baña.  
940 Luego, Ramiro vuela  
Contra el rebelde conde de Castilla  
Y vencido en el campo lo encarcela;  
Mas sus cadenas desató al momento,  
Y á la hija del conde  
Toma el hijo del rey en casamiento.  
944 Vencido en San Estéban,



Y al ver el rey Ramiro  
Que la ventaja sus contrarios llevan,  
Pensando solo en reparar sus daños  
Una tregua concerta de cinco años.  
Apenas este término espirado,  
949 En Talavera al enemigo bate,  
Y algun tiempo despues de este combate  
950 En el sepulcro acaba su reinado.  
No bien ocupa el trono  
D. Ordoño tercero,  
Ve sublevarse al conde de Castilla,  
Y con traidor enojo  
Nacer rebeldes en el reino entero  
Que su hermano acaudilla;  
Mas las plazas guardó con tal denuedo  
952 Que al rebelde ahuyentó lleno de miedo.  
Pasa á Galicia, á sus vasallos doma,  
Embiste al estandarte de Mahoma,  
Por Lusitania su pendon pasea,  
A Lisboa saquea,  
Y cuando el moro, de vengarse ansioso,  
Llegar á Burgos con afan consigue,  
Viene á encontrarle Ordoño valeroso  
954 Y hasta su misma tierra le persigue.  
Este fue de su vida ya el ocaso,  
Pues murió muy en breve  
Entrando á sucederle Sancho *el Graso*,

Alzase contra él Fernan Gonzalez  
De Castilla, rebelde incorregible  
Que hacer rey á su yerno se propone;  
La guerra enciende con estrago horrible,  
Y vencido D. Sancho  
A Ordoño cuarto sobre el trono pone.  
Busca Sancho el apoyo  
De Abderraman tercero,  
Y provisto de gente y de dinero,  
Entra en Leon que Ordoño le abandona  
959 Y se ciñe de nuevo la corona.

---

Desde la elevacion de D. García,  
Hijo de Alfonso *el Grande*,  
Reinaba Abderraman sobre los moros;  
Y como solo gobernar queria  
Sin que un rebelde en sus dominios mande,  
Bate á Hafsum el temible bandolero,  
Y deja pronto en paz el reino entero.  
Luego, como hemos visto,  
En guerra con la ley de Jesucristo,  
Vence en Valdejunquera,  
Compra caros sus triunfos en Zamora,  
Es vencido en Roncal, en Talavera,  
Y despechado llora  
Viendo que el triunfo los cristianos llevan

En Simancas, en Osma y San Estéban.  
Hizo con oriental magnificencia  
De Córdoba la bella un paraíso  
Empório de las artes y la ciencia:  
Los monarcas mas grandes de la tierra  
Con su amistad le brindan:  
En Africa á los árabes aterra;  
Mas no quiso alcanzar completa gloria  
925 Pues la muerte del mártir San Pelayo  
Un oseuro borron dejó en su historia.  
961 Sale por fin del mundo,  
Y sus fieles vasallos  
Tras él coronan á Al-Hakem segundo.

---

Durante aquel reinado poderoso,  
De conde la corona  
Se ciñe en Barcelona  
Tras Borrell, su heredero valeroso  
Sunyer, que con los moros siempre en guerra  
Ensancha las fronteras de su tierra.  
956 Repártense sus hijos el condado  
966 Pero, muerto Miron, Borrell segundo  
Fue por único conde proclamado.

---



De Leon sobre el trono  
Otra vez Sancho *el Craso*  
Aplacó de los moros el encono.  
Pronto Fernan Gonzalez de Castilla  
Se alza otra vez valiente  
Rompiendo el vasallage que le humilla,  
965 Y se corona conde independiente.  
Se sublevan los nobles en Galicia;  
Mas Sancho los enfrena,  
Y uno á quien perdonara su justicia  
967 Cobarde le envenena.

---

Durante su reinado,  
A los estudios Al-Hakem se entrega;  
Mas por Fernan Gonzalez ostigado  
Con su ejército llega  
Y bien la suerte á su valor responde  
965 Pues la victoria en San Estéban toca,  
Se mete en Osma, Salamanca, Coca,  
Y en Coruña del Conde:  
964 En Navarra derrota á D. García  
Que su esfuerzo tambien probar queria:  
Lucha despues en Africa con gloria,  
Vuelve á la paz despues de la victoria,  
964 Y muere por sus súbditos llorado,  
Al niño Hixem dejando coronado.

---

Tambien infante tierno  
El tercer D. Ramiro  
977 A Sancho *el Craso* sigue en el gobierno.

---

A García *el Temblon* le reemplazaba  
970 Pocos años despues Sancho tercero  
Cuando apenas dos lustros no contaba.

---

Al gran Fernan Gonzalez sucedia  
De Castilla en el trono  
970 Su hijo primogénito García.

---

En tal estado se encontraba España  
Cuando el bravo Almanzor de Hixem ministro  
977 Sale á probarse en la primer campaña.  
Esta soberbia y colosal figura,  
Muestra viviente del poder del hombre,  
Apenas sus campañas inaugura  
Llena la tierra toda con su nombre.  
Hace sangrienta guerra  
Allí do mira sombra de un cristiano,  
Y en cincuenta invasiones  
De España recorrió toda la tierra  
Sin hallar una mano

Que detenga triunfantes sus pendones.

977

Ya tala la Galicia,

984

Ya de Leon destruye el alto muro

Y degüella sus tristes habitantes,

985

Ya en Barcelona mete su milicia,

986

Ya descarga en Navarra golpe duro

Y en Zamora pasea los turbantes.

Bravo Borrell segundo

Se apodera otra vez de Barcelona,

Y Almanzor entretanto

Con sus hazañas asombrando al mundo

987

A la hermosa Coimbra no perdona.

Osma, Alcoba y Atienza que queria,

989

En su poder cayeron,

Y en vano en su camino se pusieron

Poco despues D. Sancho y D. García.

995

Trabóse en Alcocér combate insano,

Y el cristiano vencido

Dejó en el campo al conde castellano

Y su ejército grande destruido.

997

En Santiago mas tarde

Destruye del Apóstol el santuario

Que allí el gallego abandonó cobarde,

Y altivo y temerario

Se dispone á domar toda Castilla

Al golpe de su bárbara cuchilla.



Entretanto Ramiro

Menospreciando los consejos sanos,

Tal irritó del reino á los señores

Con tratos inhumanos

Y con necios rigores,

980 Que por su rey aclaman á Bermudo,

Y saliendo á encontrarse los rivales,

En Postela de Arenas

Traban combate rudo,

Mientras entran las armas agarenas

Del reino por las plazas principales.

Indecisa dejaron la victoria,

Pues cada cual á un lado se retira

Oyendo mas al miedo que al encono.

985 Poco tiempo despues Ramiro espira

Y Bermudo segundo ocupa el tronó,

Este rey vé su pueblo destrozado

Por Almanzor, y escapa á la montaña;

Sin valor para hundirse sepultado

Bajo la gloria militar de España.

1000 El año mil la muerte le destrona

En su lugar poniendo

Al niño Alfonso quinto la corona

Que le sostiene el conde D. Menendo.

En Navarra reinaba el mismo Sancho,

Y otro Sancho en Castilla,

Tras el Señor que en Alcocér muriera

Por sus virtudes brilla.

D. Sancho de Navarra

Viendo al infiel tirano

Que de su reino el corazon desgarrá

Levanta altivo su pendon cristiano.

D. Sancho de Castilla y D. Menendo

Llaman á sus valientes campeones

Cuando el clarin de la Navarra escuchan,

Y ante la gente de Almanzor saliendo

Se chocan los valientes escuadrones

1002 Y en Calatañazor terribles luchan.

Todo el valor cristiano lo atropella,

Y en vano los zenetes

Luchan allí por levantar su estrella

Que pisotean ya nuestros ginetes.

El héroe del Koram rota la malla,

Herido, y destrozado,

Se retira del campo de batalla

Su ejército mirando derrotado;

Y al preguntar llorando entre sus gentes

—¿Dó están mis capitanes?

Responden los vencidos musulmanes

—Durmiendo en el Edén de los valientes.

Ahogado por la pena

Muere en Medinaceli aquel coloso

Que vió la España de su gloria llena

Rendirse á su estandarte victorioso.

---

1026 Alfonso quinto su frontera estiende,  
En Viseo á los árabes estrecha,  
Mas la prudencia en lides no comprende,  
El generoso pecho no defiende  
1027 Y desde el muro le mató una flecha.

---

D. Sancho de Castilla  
Sabios fueros concede.  
Sin cesár esgrimiendo la cuchilla  
Ensancha su condado cuanto puede,  
Y apenas de la paz gozado habia  
1021 Muere, conde dejando  
De Castilla á su hijo D. García.

---

Ramon Borrell que muere en Barcelona  
Deja á Ramon *el Curvo* la corona.

---

Pocos años despues tercer Bermudo  
Rey de Leon, que á Alfonso sucedia,  
De Castilla casó con una infanta,  
Y á su hermana desposa  
Con su cuñado el conde D. García.  
Viene á buscarla el conde  
Que el fin que le esperaba no adivina,



1029 Y un castellano que en Leon se esconde  
Al entrar en la iglesia le asesina.  
Se apodera D. Sancho de Navarra  
Al punto del condado,  
Se mete de Leon por la frontera,  
Y cuando sale D. Bermudo armado  
A detenerle en su invasion artera,  
Los obispos entre ellos se pusieron  
Y á la paz atraerlos consiguieron.

---

Poco despues la infanta Doña Sancha  
Con D. Fernando de Navarra casa  
Que por rey se corona de Castilla.  
Condado que su padre le traspasa.

---

Poco contento Sancho de Navarra  
Se mete de Leon por la frontera  
Y conquista del Miño hasta la orilla  
Sin que nadie su paso detuviera.  
1055 Encontrándose cerca de la muerte  
Sus estados divide  
Entre todos sus hijos de esta suerte:  
La Navarra la entrega á D. García,  
Castilla á D. Fernando,  
A D. Ramiro en Aragon corona

Convirtiendo el condado en monarquía,  
Y en señorío dona  
Sobrarve y Ribagorza á D. Gonzalo  
Porque ya mas coronas no tenia.

---

Bermudo de Leon, muerto D. Sancho,  
Pretende al punto recobrar su tierra,  
Y embiste al castellano,  
Mas le declara guerra  
El navarro en apoyo de su hermano.  
Se encuentran en el valle de Tamara,  
Y el triunfo D. Bermudo consiguiera  
1057 Si una lanzada allí no le matara.  
Como esposo de Sancha su heredera,  
En Leon se corona D. Fernando  
Las dos coronas en su sien juntando.

---

Entretanto el imperio de los moros  
Iba languideciendo;  
En vano Abd-el-Melek con fiera saña  
Empezó recorriendo  
Otra vez triunfador toda la España.  
Muerto este fiel ministro  
En el gobierno Abderraman le sigue  
Que, sin dotes de mando,

Hacerse aborrecer solo consigue.

Mohamad sublevado

Del Califa y la corte se apodera,  
Y teniendo al monarca encarcelado  
Se hace señor de la nacion entera.

Suleiman se subleva,

Y ayudado de Sancho de Castilla  
Hasta la corte su estandarte lleva,  
De Mohamad las gentes acuchilla,

1009 Y vencedor se ciñe la corona;

Mas Mohamad en su favor llamando  
A los condes de Urgel y Barcelona  
A su vez le destrona

1010 En Akbatalbacar fiero triunfando.

El pueblo se levanta,

Saca de la prision á Hixem segundo  
Y á Mohamad le siega la garganta.

Otra vez Suleiman las armas toma  
Y vencedor aquí, y allá vencido,  
Por fin las fuerzas del califa doma,

1015 Y al trono vuelve que miró perdido;

Pronto Alí *el Edrisita* le atropella  
Con sus bravos guerreros africanos,  
Y vencido en el campo, le degüella

1016 En su palacio con sus propias manos.

Al cuarto Abderraman por rey coronan  
Los walics de España,



- Al invasor altivo no perdonan  
1017 Y le asesinan con horrenda saña.  
Los parciales de Alí llevan al trono  
A su hermano Alkasim, rudo tirano,  
Mas le ataca bien pronto con encono  
Un hijo de su hermano,  
Y como entrambos gefes se temieron  
De Córdoba el poder se repartieron.  
Cansado el pueblo de sufrir el yugo,  
Otra vez se levanta  
Demandando un señor, mas no un verdugo;  
Los tiranos se espantan  
Y abandonan el cetro prepotente  
1024 Al quinto Abderraman justo y prudente.  
Apenas el califa coronado  
Librar su pecho del puñal no puede:  
1025 Perece al poco tiempo asesinado  
El triste Mohamad que le sucede:  
Yahia que ciñe luego la corona  
Quiere domar su gente sublevada,  
Y al hallar en el campo á los rebeldes  
1026 El pecho le atraviesa una lanzada.  
Vuelve otra vez al trono Hixem tercero  
Mas la obediencia niégale su gente;  
Cada walí proclamase altanero  
Emir independiente,  
Y en aquella nacion despedazada

Bien pronto un reyezuelo se veía  
En Mérida, en Toledo y en Granada,  
Badajóz, Zaragoza y Almería,  
Al mismo tiempo que en Hixem moría  
Hasta la sombra del poder Omniada.

### CAPITULO TERCERO.

Reyes de Castilla y de Leon hasta la union definitiva de las dos coronas.—Reunion de Aragon y Cataluña.—Reyes de Aragon hasta la muerte de D. Jaime el Conquistador.—Navarra hasta Enrique I.—Invasion de los Almoravides.—Dominacion de los Almohades.—Constitucion del reino moro de Granada.

Dueño el primer Fernando  
De Leon y Castilla,  
1050 Aseguró la paz entre sus gentes,  
Y á los moros con ímpetu atacando  
Grandes estragos les causó valiente.  
Allí tan solo batallar queria,  
Pero aliado García de Navarra  
Con el árabe rey de Zaragoza,  
A su hueste en el Norte desafia,  
1054 Los halla en Atapuerca, y los destroza  
Dejando sobre el campo á D. García.  
Contra el moro sus armas se volvieron  
1058 Coimbra se le entrega,  
Y á su esfuerzo cobardes se rindieron



- 1059 Aguilar, Alcalá, Guadálajara,  
Talamanca, Berlanga, San Estéban,  
Y á rendir á Madrid ya se prepara  
Pero, al verle llegar, se le somete,  
A su fama guerrera haciendo ultraje,  
El Emir de Toledo; Zaragoza  
Y Sevilla le rinden vasallage.  
Santa reliquia rescató del moro,  
Pues cuando al muro de Sevilla llega  
A cámbio de la paz su rey le entrega  
1062 El sagrado cadáver de Isidoro.  
Tala despues los campos de Valencia,  
Y al verse cerca de la muerte fria  
Con mano imprevisora  
1065 Entre sus hijos repartió la herencia:  
Hace rey de Galicia á D. García,  
A Doña Urraca coronó en Zamora,  
De Toro á Doña Elvira dió la villa,  
Y á D. Alfonso y Sancho  
Los reinos de Leon y de Castilla.  
No contento D. Sancho  
A D. Alfonso ataca con denuedo  
1071 En Valpellar le vence, le destrona;  
A refugiarse le obligó en Toledo,  
Y avanzando de nuevo su milicia  
Rey tambien se corona de Galicia.  
Pone sitio á Zamora,

- Y cuando ya su dueño se creía,  
Con saeta traidora
- 1072 Vellido Dolfos le asesina un día.  
Antes de coronarse Alfonso sexto  
Le hace jurar el fiero castellano  
Rodrigo de Vivar, que no ha tenido  
Parte alguna en la muerte de su hermano;  
Y de tamaño ultraje por castigo  
De su estado destierra á D. Rodrigo.  
Alza luego sus tropas con desnudo  
Y las lleva en auxilio
- 1073 De su amigo Al-Mamun, rey de Toledo.  
Muerto luego este rey, el de Castilla  
Se aviene con los moros de Sevilla,  
Y en breve de los pueblos se apodera
- 1083 Que encuentra de Madrid á Talavera.  
Tras dos años de lid, salta valiente
- 1085 El muro de Toledo con su gente,  
Haciendo de este pueblo el mismo día  
Capital de su estensa monarquía.  
Rodrigo de Vivar el desterrado  
Levanta contra el moro su bandera;  
Con el emir de Zaragoza aliado  
De Valencia se entró por la frontera.  
Mil veces el laurel su sien corona  
En Aragon, Valencia y Barcelona,  
Bate á Almondir, destroza sin clemencia

El pais que domina el africano,  
Y la cruz colocó con fuerte mano  
1094 Sobre los altos muros de Valencia.  
1099 Muerto despues el Cid, su brava esposa  
Las murallas defiende  
Contra el moro africano que la acosa,  
A su socorro D. Alfonso llega,  
Mas no pudiendo sostener la plaza  
A las llamas la entrega.

---

Indispuesto el monarca de Sevilla  
Con el rey de Castilla,  
A los guerreros llama almoravides  
Que del Africa llegan á millares,  
1086 Entra su rey Yusuf en Algeciras,  
Y prueba pronto en las sangrientas lides  
Cuánto el poder alcanza de sus iras.  
Al saber D. Alfonso su llegada  
Convoca los cristianos campeones,  
Unen á su bandera respetada  
Navarra y Cataluña sus pendones,  
Toman parte tambien en la cruzada  
Mas de un bravo adalid de otras naciones,  
Y con valor al enemigo ataca  
1086 En la estensa llanura de Zalaca.  
En combate tan rudo y desgraciado



D. Alfonso vencido,  
Vió caer á su lado  
Por la impura morisca desgarrado  
Su valiente pendon escarnecido.  
Algun tiempo mas tarde  
1090 Vuelve Yusuf del Africa vecina,  
Obliga á D. Alfonso  
A encerrarse en Toledo,  
Sus campiñas arruina,  
Y cuanto encuentra al paso lo estermina  
Con soberbio denuedo.  
Pensando hacerse dueño de la España  
A los moros ataca,  
Llama el rey de Sevilla  
En su ayuda al monarca de Castilla  
Que anhelaba vengarse de Zalaca;  
Mas fueron los dos reyes sorprendidos  
Y en Almodóvar por Yusuf vencidos.  
Abu-Beker su fiel lugarteniente  
Sale luego á campaña  
Y en menos de tres años se apodera  
De cuanto tiene el moro en nuestra España.  
1107 Muere poco despues Yusuf, dejando  
Su imperio poderoso  
Al bravo Alí, que su estandarte alzando,  
Sobre Uclés se abalanza.  
Sale con los cristianos á su encuentro

El hijo del monarca, tierno infante  
Que vá de siete condes en el centro.  
El pobre niño, Sancho de Castilla,  
Allí la vida pierde  
Al filo de la bárbara cuchilla,  
Y allí los siete condes perecieron;  
Que á volver sin su hijo  
Ante el anciano rey no se atrevieron.  
Doble golpe dió el arma sarracena  
Al herir al infante,  
4109 Pues D. Alfonso se murió de pena.

---

Hemos visto que Sancho de Navarra  
Por partirlo tambien entre sus hijos  
Su manto real desgarró.  
D. Ramiro primero  
Con la corona de Aragon quejoso,  
Viste el arnés guerrero  
Y en Navarra se lanza presuroso;  
Mas vencido en Tafalla,  
Se retira á sus tierras  
Y por entonces su ambicion acalla.  
Poco despues, arráncale la vida  
A su hermano Gonzalo un hierro impío,  
4058 Y hereda D. Ramiro  
De su pequeño estado el señorío.

- En Grados á los árabes derrota,  
Mas un moro cobarde le asesina,  
1071 Y entra á reinar en Aragon D. Sancho  
Que cual su padre á combatir se inclina.  
1076 Asesinado Sancho de Navarra,  
El de Aragon hereda su corona,  
Si bien Alfonso sexto de Castilla  
Sus derechos pregona  
Y algunas plazas á su cetro humilla.  
Don Sancho de Aragon en són de guerra  
1078 Se mete de los moros por la tierra;  
Cuanto se opone á su valor destroza,  
Toma Muñones, Graus, Piedra-Tajada;  
Obliga con su espada  
A que rinda tributo Zaragoza,  
Y su rey se mirara destronado  
Si el Cid no hubiera en su favor luchado.  
Al alzar contra Huesca el fuerte brazo  
1094 Fue muerto el rey D. Sancho de un flechazo.  
Le sucede D. Pedro, toma á Huesca,  
1096 En Alcoraz al árabe derrota  
Que allí dejó cuarenta mil guerreros;  
Pronto en Barbastro su estandarte flota,  
Y en mil encuentros fieros  
Dejó á sus piés la media luna rota.  
1104 A la muerte por fin su cuerpo cede  
Y el bravo D. Alfonso le sucede.
-



En Barcelona á D. Ramon *el Curvo*

Sucedo el niño Berenguer *el Viejo*,

Que anhelando salir de su tutela,

Luchó contra los planes y el consejo

De su ambiciosa y desleal abuela.

1050 Con el conde Armengol de Urgel unido,

En varias fortalezas

El pendon musulman dejó vencido.

Modelo grande á los futuros reyes,

En los *Usages* dió de *Cataluña*

Un código de leyes.

Por la grandeza de su patria vela

Y obtiene á Carcasona,

A Tolosa y Narbona,

Que la herencia componen de su abuela.

Domésticos disgustos

1076 Al sepulcro bien pronto le llevaron,

El año mismo en que las dos coronas

De Aragon y Navarra se juntaron.

Con política torpe,

Que siempre un crimen engendró mas tarde,

Entre sus hijos el poder divide,

Mas Berenguer con ambicion cobarde

De alevoso puñal armó su mano

1082 Y al poco tiempo asesinó á su hermano.

Contra el Cid en campaña

Nunca pudo lograr que la victoria

Su sien corone que la sangre empaña.  
Contra el moro consigue mayor gloria,  
1090 Pues conquista la fuerte Tarragona  
Y al Supremo Pontífice la dona.  
Varios nobles le acusan y le retan  
Por el crimen tremendo  
Cuyo recuerdo el corazon espanta;  
De Dios al alto juicio le sujetan,  
Y el duro fallo en su derrota oyendo  
1097 Marchó á morir luchando en Tierra Santa.

---

Poco despues la reina Doña Urraca  
1109 Se ciñe de Leon y de Castilla,  
—Muerto Alonso su padre—la corona.  
Princesa hermosa de virtud muy flaca,  
—Con el rey de Aragon casada—humilla  
La altiva dignidad de su persona.  
Su esposo el rey Alfonso,  
No pudiendo sufrir tamaña injuria,  
1111 En Castellar la encierra,  
El santo lazo rompe con gran furia,  
Llena de guarnicion aragonesa  
Las plazas de su esposa,  
Y al ver que no le doblan la rodilla  
La frontera atraviesa,  
Vence en Espina, al enemigo acosa,

Y devasta los campos de Castilla.  
Por los bravos gallegos atacado  
Alza el sitio de Astorga,  
En Peñafiel encuéntrase sitiado,  
Y una paz se le otorga  
Que su orgullo de rey deja humillado.

Faltar al pacto vergonzoso intenta  
Y algunas plazas con valor enviste,  
Mas de los nobles condes castellanos

Su egército el empuje no resiste,  
Y sin llegar con ellos á las manos  
Se refugia con tímida presteza  
De Burgos en la altiva fortaleza.

Con sus escandalosas liviandades  
Doña Urraca ocasiona

4116 Que se alcen cual rebeldes los gallegos

Poniendo al niño Alfonso la corona:

La acomete tambien Doña Teresa

Su revoltosa hermana,

4117 De Portugal condesa:

El populacho con terrible estrago

Todas las leyes huella,

Y á la reina maltrata y atropella

Sublevado en Santiago.

Poco despues recobra en la frontera

Las plazas que su hermana sometiera,

4126 Y este mundo abandona



Ciñendo Alfonso siete la corona.  
De Doña Urraca en el fatal reinado  
1110 Dos veces el castillo de Toledo  
y 1114 Por los almoravides fue atacado;  
Pero con gran denuedo  
Alvar Fañez defiende sus almenas  
Y derrota las huestes agarenas.

---

De Aragon el valiente D. Alfonso  
Despues de separarse de su esposa  
Con los moros embiste,  
Los bate, los acosa,  
A Tauste toma, Castellar y Egea,  
1118 De Zaragoza al fin se enseñoera,  
Y tal los moros su valor probaron,  
Que el rey *Batallador* le apellidaron.  
1120 Rinde á Calatayud, domina el Ebro;  
Todas las plazas que el Jalon regala  
A su esfuerzo se rinden,  
Y hasta tal punto su poder llegaba,  
Que con los moros en funcion guerrera  
Veinte mil hombres les mató en Cutanda  
Sin que un soldado suyo pereciera.  
1122 En Gascuña penetra victorioso,  
Tala el reino de Murcia y de Valencia,  
Y devasta su ejército glorioso

Con feróz inclemencia  
La vega celebrada  
Que circunda los muros de Granada:  
1125 Cruza el alta Alpujarra,  
Hasta la mar avanza su bandera,  
Y á su reino se vuelve  
Cubierta de laurel la sien guerrera.  
1129 Retira de Castilla  
Sus fuertes guarniciones,  
Traspone el Pirineo  
Con todos sus valientes campeones,  
Sobre Bayona su estandarte flota,  
Vuelve contra los moros,  
Y al ver que el enemigo le derrota,  
Por no ver su bandera sometida  
1154 Luchando con valor rindió la vida.  
Su extraño testamento  
Del reino la corona  
A tres órdenes deja religiosas:  
Aragon descontento,  
A D. Ramiro *el Monje* rey pregona:  
Navarra que un guerrero rey quería,  
Y á quien aquel cartujo no contenta,  
Sobre su trono sienta  
En Pamplona al valiente D. García;  
Y dos coronas antes enlazadas  
Quedaron nuevamente separadas.

---

Gobernaba entretanto la Castilla  
El bravo Alfonso siete  
Que á sus vasallos á la ley somete,  
Y á los aragoneses acuchilla  
Que de Castrojeriz se apoderaron  
4150 Y que mal de su grado abandonaron.  
Invade á Andalucía,  
Hasta Cádiz avanza;  
Y al ver que Alfonso de Aragon moria,  
En su reino se lanza,  
Su campiña destroza,  
Le rinde D. Ramiro á Zaragoza,  
Y al Aragon y la Navarra humilla  
Haciéndoles vasallos de Castilla.  
Al verse rey de reyes  
Altivo orgullo el corazon le inflama,  
Y en Leon unas Córtes reuniendo  
4155 Emperador se aclama.

---

En tanto en Barcelona  
Berenguer el tercero  
Que ciñe la corona  
4109 Se muestra contra el moro buen guerrero,  
Y adquiere como príncipe heredero  
Besalú, la Provenza y Carcasona.  
Mandando catalanes é italianos



Que forman santa liga,  
1114 Caen las Baleares en sus manos,  
Y á los piratas con rigor castiga.  
A D. Alfonso de Aragon vengando  
Vence el wali de Lérida orgulloso;  
1129 Y en la órden del Temple profesando  
Tras un reinado sin cesar glorioso,  
A Berenguer entrega la corona,  
Que con la infanta de Aragon casado,  
1157 Unió con este reino á Barcelona  
Que ya nunca despues se han separado.

---

Volvamos á Castilla

Donde el valiente emperador de España  
Un poderoso ejército acaudilla;  
Abre contra los moros la campaña,  
1158 Saquea Andalucía,  
1159 Del castillo de Aurelia se apodera,  
1142 Toma á Coria, penetra en Almería  
1147 Que un fuerte nido de piratas era,  
Y tras algunas bélicas discordias  
Contra Navarra y Aragon, se parte  
De la vida, y sus tronos  
Entre sus hijos con amor reparte,  
1137 A D. Sancho en Castilla coronando  
Y en Leon á su hermano D. Fernando.

Mientras duró su imperio  
Se aclama Portugal independiente.

---

El rey D. Berenguer, en Cataluña,  
Su ancha frontera dilató valiente,  
Conquistando con mano poderosa  
A Lérida, y á Fraga, y á Tortosa.  
Poco despues que Alfonso el castellano  
Murió D. Berenguer, pasando el cetro  
De su hijo Alfonso á la robusta mano.

---

El reino de los moros  
En discordias se enciende:  
Contra el poder de los almoravides,  
El almohade su pendon estiende,  
Y tras sangrientas lides,  
A los antiguos dueños derribando  
1157 La España mora queda dominando.

---

En Navarra sucede á D. García  
1150 Su hijo Sancho *el Sábio*  
Que, muerto Alfonso séptimo, queria  
De Castilla vengar algun agravio;

1158 Mas Leon y Castilla le embistieron  
Y la feráz Rioja le cogieron.

---

Despues de esta jornada tan sangrienta  
Muere el monarca de Castilla bravo  
Y en su trono se sienta,  
Aún muy niño, D. Alfonso octavo.

---

En Leon el segundo D. Fernando  
Con Portugal sostiene cruda guerra,  
Y rescatar consigue  
1179 Cuantas plazas perdiera de su tierra:  
Unidos los rivales,  
Con los moros combaten,  
1181 En Santarem los baten  
Conquistando laureles inmortales,  
Y muere al poco tiempo D. Fernando  
1188 A Alfonso nono su poder dejando.

---

Mientras Fernando de Leon reinara  
Ansian de Castilla la regencia  
La familia de Castro y la de Lara;  
Disputan con las armas su influencia,  
Y ensangrentaron la nacion entera;



Mientras el leonés y hasta el navarro  
De plazas importantes se apodera.  
1170 Mayor de edad al rey, Córtes declaran  
Aun en tiernos años,  
Contra el moro sus huestes se preparan,  
Y causando en sus filas grandes daños  
1177 A Cuenca conquistó con bizzarria,  
Y Murcia devastó y Andalucía.  
1182 y 1184 Hasta Algeciras llega,  
Y aquel rey animoso  
A quien la gloria militar le ciega,  
Al emir almohade poderoso  
Una embajada envia  
Y á venir á la lid le desafia.  
Llega Jacob, le ataca con su gente  
1195 De Alarcos en el llano,  
Y por mas que el monarca castellano  
El fiero empuje resistió valiente,  
Allí quedó vencido,  
Y un trozo de su reino vió perdido.  
Ya repuesto otra vez de la derrota  
Contra los moros cierra;  
Viene á España del Africa una flota,  
Penetra Mohamad en Salvatierra,  
Llama á todos los moros andaluces,  
Y juntos ya trescientos mil guerreros,  
Contra el rey de Castilla

Desenyanan los bárbaros aceros:  
Al ver el rey Alfonso  
La multitud que le acomete armada,  
Llama á las armas la nacion entera,  
Convoca una cruzada,  
Y llegan al sosten de su bandera  
Navarra y Aragon, bizarra gente  
Que siempre al moro combatió valiente.  
1212 Se encuentran en las Navas de Tolosa,  
Corren de sangre rios,  
La muerte cada cual busca gloriosa,  
Las heridas allí dan nuevos brios:  
En torno de las tiendas agarenas  
Diez mil negros se baten  
Sujetos á las filas con cadenas,  
Y prodigando con sangre de sus venas  
Los cristianos con saña los combaten.  
Romeu, Ramon Peralta,  
Góngora, los Muñozes y Villegas  
Su divisa en la lid sostienen alta,  
Mas sin lograr con embestidas ciegas  
Romper la línea que su esfuerzo asalta.  
De pronto nuestro ejército repara  
Que en medio de aquel muro mahometano  
La enseña de Castilla brilla clara;  
Alvar Nuñez de Lara  
La planta allí con poderosa mano.

De Navarra tambien el rey valiente  
Hace saltar su generoso bruto  
Sobre el vil valladar que mira enfrente,  
Su espada por doquier esparce el luto  
Tinta en sangre caliente.  
Allí cebó la muerte su guadaña  
Sombria y espantosa,  
En sangre Alfonso sus pendones baña  
Y el poder de los árabes de España  
Despedaza en las Navas de Tolosa.  
Al volver de esta lid, lucha Castilla  
Con Leon que en las Navas la abandona;  
1214 Y muere D. Alfonso á los dos años  
Dejando á D. Enrique su corona.

---

Reinaba en Aragon segundo Alfonso  
Que con herencias solo no contento  
Quiso ensanchar el reino con su lanza;  
A los moros cargó con ardimento,  
1172 Y de Valencia por el reino avanza:  
Por el rey de Navarra acometido,  
Le obliga á retirarse con presteza:  
Al de Castilla unido  
Muestra en Cuenca su indómita fiereza;  
Y tras varias discordias  
Con Navarra y Castilla,



Y algunas lides con los reyes moros,  
1196 Ante la muerte su cerviz humilla,  
Dando á Pedro segundo  
En herencia su reino y sus tesoros.  
Marcha á Roma este príncipe cristiano  
Queriendo que le ponga la corona  
El mismo Papa con su santa mano,  
1204 Y sus estados á la Iglesia dona.  
Al mirar donacion tan insensata  
Aragon se conjura  
Y contra el rey D. Pedro se desata;  
Algunos años la contienda dura,  
Y apenas en la paz Pedro reposa  
Oye la voz de D. Alfonso octavo,  
Y cual guerrero bravo  
Vá á luchar en las Navas de Tolosa.  
Al volver de la lid penetra en Francia  
De un su pariente á defender la corte  
Que mira amenazada,  
Mas en el campo le mató la espada  
1215 De Simon de Monforte.

---

En Navarra despues de Sancho *el Sábio*  
1194 Reinaba Sancho *el Fuerte*,  
Que tanta gloria consiguió en las Navas,  
Y á su virtud cristiana haciendo agravio,

De su victoria se olvidó, de suerte  
Que las ondas del mar surcando bravas  
1199 A buscar fue con ansia vergonzosa  
Una hija del moro por esposa.  
Pero bien su intencion fue castigada,  
Pues al volver de la africana tierra  
Sin aquella muger tan codiciada,  
Ve que Castilla, con su reino en guerra,  
La region le conquista vascongada.  
Un súcio cáncer que su sangre encona,  
1251 Le mata en mil doscientos treinta y cuatro,  
Y á Thibaut de Champagne dá su corona.

---

Entretanto, en Leon Alfonso nono  
Sostiene algunas guerras con Castilla,  
Y hasta un extremo tal su encono lleva,  
Que mientras en las Navas acuchilla  
Alfonso octavo á la morisma fiero,  
Su reino invade el leonés artero.  
En Valdevez al lusitano doma,  
Y al muslim atacando  
1215 La gran plaza de Alcántara le toma.

---

Don Enrique primero de Castilla  
Quedó bajo la plácida tutela

- De su mayor hermana  
La reina leonesa Berenguela;  
Mas pronto surge un turbulento Lara,  
Se apodera del rey y la regencia,  
De la reina su hermana le separa,  
Y abusa de su cándida inocencia,  
Poniendo el reino que regir queria  
Bajo la mas abyecta tiranía.
- 1217 Muerto aquel tierno infante  
Llega al trono su hermana Berenguela;  
Mas esta gran matrona  
Que de su reino el bien tan solo anhela,  
Entrega su corona  
A Fernando tercero  
Que es tambien de Leon el heredero.  
Este monarca grande
- 1219 Mete en prision al revoltoso Lara  
A quien en breve sofocó la rabia;  
A combatir al moro se prepara,  
Hace su esposa á Beatriz de Suavia,  
Cruza Sierra Morena,  
El emir de Baeza se somete,  
Al moro en Priego y Martos desaloja,  
En Salvatierra su estandarte mete,
- 1250 Y en Andujar, Capilla, Alhama y Loja:  
Su santidad iguala á su denuedo  
Y levanta ostentosas catedrales



- En Burgos y en Toledo.  
1250 Muere en Leon su padre el rey Alfonso,  
Y aunque su reino en testamento ofrece  
A sus dos hijas, toma Don Fernando  
La corona que á él solo pertenece,  
A Castilla aquel reino incorporando.  
Su hermano Don Alfonso,  
Que fiel á sus mandatos se somete,  
Venga el antiguo ultraje  
1255 Al moro derrotando en Guadalete.  
Sale el rey á campaña,  
1256 Se apodera de Córdoba con brio;  
De Murcia el mahometano  
Temiendo ya su saña  
Reconoce tambien su señorío.  
1241 Toma á Jaen , la mágica Granada  
Le paga gran tributo  
Y en la guerra le ayuda con su espada;  
Por todo el reino moro esparce el luto,  
Y en las almenas de la gran Sevilla  
1248 Pronto la cruz de los cristianos brilla.  
Nada contra Fernando se defiende,  
Hasta el mar por el Sud su reino estiende,  
1252 Y cambia su corona de este suelo  
Por otra mas brillante allá en el cielo.  
Al santo rey sucede Don Alfonso,  
A quien *el Sábio* con razon le llaman,

Pues sus obras al ver, tras tantos siglos  
Nuestras gentes aún sábio le aclaman.

---

- Mientras reinó en Castilla Don Fernando  
Un hombre tambien grande  
1215 De Aragon en el reino toma el mando:  
Era Jaime primero,  
Que de su reino á los rebeldes doma,  
Dicta leyes navales,  
1220 En Baleares desembarca fiero,  
1251 Sus fortalezas toma,  
Vuelve en su reino á levantar los reales,  
Al moro vence en Ares y en Morella,  
De Cullera y Peñíscola le arroja,  
De Almazora tambien le desaloja,  
Y no calma su bélica impaciencia  
1258 Hasta tomar el muro de Valencia.  
De Murcia se apodera,  
Y no contento aun de gloria tanta,  
Arma escuadra ligera  
Y marcha á batallar en Tierra Santa;  
Mas no le ayuda el cielo en tal intento  
Y sus bajeles desbarata el viento.  
La muerte su ardimiento no perdona  
1276 Y muere el rey *Conquistador*, dejando  
A Don Pedro tercero la corona.
-

*El Póstumo* Thibaut, rey de Navarra,  
Luchar tambien contra los moros quiere,  
1259 Y parte con San Luis á Tierra Santa,  
Mas al volver de la campaña muere.  
Al segundo Thibaut la lid no espanta  
Y vá tambien á sostener la guerra  
En la Sagrada tierra;  
1270 Mas de la muerte le alcanzó el encono,  
Y Enrique *el Gordo* se sentó en su trono.

---

Abatido en las Navas  
El poder almohade,  
Ya la guerra intestina nunca cesa;  
De España mora las ciudades bravas  
Que el africano con su gente invade,  
Arrojan aquel yugo que les pesa,  
Y alzándose valiente  
Reina en Murcia Abdallah, despues Granada  
Nombra á Alhamar emir independiente,  
Y Valencia tambien proclama armada  
A Aben Zayan, guerrero valeroso,  
En muchas bravas lides victorioso.  
Murcia y Valencia toman los cristianos;  
Tambien los almohades de Sevilla  
Rindieron sus pendones mahometanos  
A Fernando tercero de Castilla;



Y tan solo quedó, por ser su aliada  
De Sevilla en la guerra,  
Una corona mora en nuestra tierra  
Que el rey Ben-Alhamar ciñe en Granada.

#### CAPITULO CUARTO.

Reyes de Castilla y Aragon hasta la union definitiva de las dos coronas.—Granada y Navarra hasta su incorporacion à Castilla.

Más sábio que buen rey , no supo Alfonso  
Contentar á sus pueblos desgraciados,  
Y de civil discordia el fuego enciende.  
Los alemanes de su amor llevados  
La corona le dan que no pretende  
1256 Y de Alemania emperador le aclaman;  
Mas no pudiendo abandonar el reino  
En que el moro otra vez los ojos fija,  
Corre á salvar los pueblos que le llaman  
1265 Arcos, Murcia, Jeréz, Lorca y Lebrija.  
1275 Marcha á Francia despues de la victoria  
Pidiendo la corona de Alemania  
Que ya Rodolfo tiene;  
Y el emir Mohamad ansiando gloria,  
Su ausencia aprovechando

- Con gran tropel de sus guerreros viene  
Y á D. Nuño de Lara derrotando  
Por la cólera ciego  
En Castilla penetra á sangre y fuego.  
Don Sancho noble infante,  
Quiere atajar su marcha victoriosa;  
Mas batido al instante  
Halló en el campo sepultura honrosa.  
Vuelto el rey D. Alfonso
- 1276 Una tregua concierta.  
Las Córtes declararon su heredero  
A otro D. Sancho con justicia incierta,  
Pues el voto se dió perjudicando  
A los huérfanos hijos de Fernando.  
Con Portugal y con Granada unido
- 1282 Don Sancho se subleva:  
A D. Alfonso ejército aguerrido  
El rey Yusuf del Africa le lleva,  
Y antes que del rebelde se apodere
- 1284 Aquel gran rey de pesadumbre muere.  
Legislador, filósofo, poeta,  
Historiador y astrónomo profundo,  
Dejó de su saber para memoria  
De *Partidas* la ley que aun se respeta,  
De nuestra España la gloriosa historia,  
*El Tesoro, Las Tablas Alfonsinas,*  
Que marcan el girar de las estrellas,



Y en coplas peregrinas  
Sus *Cántigas* también y sus *Querellas*.

---

1274 Muerto en Navarra *el Gordo* D. Enrique  
La corona ciñó con arrogancia  
Su poderoso yerno D. Felipe  
Que al mismo tiempo dominaba en Francia.

---

1277 En Aragon Pedro tercero *el Grande*,  
Doma al rebelde moro de Valencia,  
Por Sicilia llamado,  
Que no consiente que el francés la mande,  
Desembarca del Papa sin licencia,  
Y á D. Jaime levanta coronado.  
El Papa le escomulga, y con encono  
Ordena que Aragon no le obedezca  
1285 Y á Carlos de Valois su cetro ofrece;  
Mas tal D. Pedro defendió su trono,  
Que apenas la campaña comenzada  
Toda la escuadra del francés perece  
Por el valiente Láuria destrozada;  
1285 Y aunque pierde á Gerona,  
Tras otro triunfo que su gente alcanza,  
El francés la abandona  
Y huye cobarde ante su fuerte lanza:

Se apresta á castigar con mano fuerte  
De Mallorca al rebelde soberano,  
Que en la pasada guerra  
Al francés contra él tendió la mano;  
1285 Mas la muerte cruel sus ojos cierra  
Y por rey de Aragon y Barcelona  
Don Alfonso tercero se corona.

---

Aunque al morir Alfonso de Castilla  
Al infante D. Sancho deshereda,  
Pronto aquel reino ante su voz se humilla  
Sin que allí nadie resistirle pueda:  
A los nobles rebeldes dominando  
1292 Empieza á combatir al agareno;  
Toma á Tarifa y deja allí mandando  
A Alonso Perez de Guzman *el Bueno*.  
Por los moros Tarifa acometida,  
Piden que Alonso de Guzman la entregue  
O que á su hijo quitarán la vida  
No bien al campo su respuesta llegue.  
Con el alma de pena desgarrada,  
Desde el muro Guzman grita con brio:  
—«Si para herir esa garganta amada  
No teneis una espada  
Tomad, cobardes, el acero mio.»  
Y con pulso seguro

- 1294 Les arrojó su espada desde el muro.  
Muriendo el niño se salvó la plaza  
El cerco los muslimes levantando.
- 1295 Muerto D. Sancho *el Bravo* al poco tiempo  
Sube á su trono el niño D. Fernando.
- 

- 1285 En tanto en Aragon el rey Alfonso  
Tercero, de Mallorca se apodera;  
Mas el partido de la *Union* rebelde  
Domina al rey y á la nacion entera.  
Despues de designar por heredero  
De Aragon á D. Jaime ya el segundo,  
Y en Sicilia á Fadrique;
- 1291 Jóven aun abandonó este mundo.
- 

- 1296 En Castilla mirando un rey tan niño  
Todo noble infanzon mandar pretende;  
Y entre diversos bandos  
La discordia civil pronto se enciende.  
De las luchas civiles al amparo  
Quieren domar el reino reunidos  
Los Cerdas y el Navarro; mas vencidos  
Huir les hace D. Alfonso de Haro.  
Ya de mayor edad el rey Fernando  
Con el rey de Aragon concierta paces.



De Portugal al juicio sujetando  
La cuestión de La Cerda y sus secuaces,  
A cambio de unos pueblos que le dona  
1505 Consigue que renuncie la corona.  
1509 Al moro ataca y Gibraltar conquista.  
Poco tiempo despues, sin prueba plena  
A los hermanos Carvajal condena  
A morir despeñados á su vista.  
Uno de ellos maldícele con ira  
Y emplaza al rey ante el Señor del cielo  
Cuando tan solo un mes haya pasado,  
Y el mismo dia en que su plazo expira  
Abandona este suelo  
El rey Fernando cuarto *el Emplazado*.

---

Los bandos de Aragon D. Jaime aquieta  
Mientras Roger de Láuria á los franceses  
En Calábria sujeta,  
1295 Y las paces ajusta á pocos meses.  
Por orden del Pontífice romano  
1298 Lucha en Sicilia por quitar el trono  
Al rey Fadrique su valiente hermano.  
1502 Tras larga guerra un pacto celebrado  
De Cataluña y Aragon la gente  
Cruza el mar irritado,  
Y lleva su estandarte respetado

En pro del triste emperador de Oriente.  
Tras doce años de guerra  
Contra el turco y los griegos reunidos,  
En que asombrada los miró la tierra  
Vencedores doquier, nunca vencidos:  
Despues que de laureles se cubrieron  
Roger de Flor, y Rocafort, y Entenza,  
De Atenas el ducado consiguieron  
Al Oriente llenando de vergüenza,  
1515 Y al señor de Sicilia lo ofrecieron.  
Ayudando rebeldes de Granada  
El rey D. Jaime desembarca en Ceuta  
1510 Y á Suleiman la entrega conquistada.  
1526 En la Cerdeña sujetó al pisano,  
1527 Y muere dando el cetro  
De Alfonso cuarto á la robusta mano.

---

En Navarra los príncipes franceses  
Don Felipe y D. Carlos *el Hermoso*,  
1516 A Doña Juana usurpan su corona.  
El rey siguiente menos poderoso  
1528 A su dueña legítima la dona.

---

1257 Muerto Ben Alhamar rey de Granada  
Mohamad el segundo le succede

- 1295 Que rompe la frontera con la espada  
Y al rey Alfonso diez, treguas concede.
- 1501 Su hijo Mohamad la gente armada  
De los cristianos resistir no puede,  
Que en Ceuta y Gibraltar fiera se ceba  
Mientras Nazar el reino le subleva.
- 1509 El trono á su contrario le abandona;  
Pero apenas Nazar es proclamado  
Abul Valid le arroja destronado  
Colocando en su frente la corona.
- 

- En Castilla reinaba D. Alfonso  
El oncenno, en la edad de la inocencia,  
Y los grandes del reino  
Con las armas disputan la regencia.  
Pártense al fin el mando los infantes  
Don Pedro y Juan, que por Nazar llamados
- 1514 Hasta Granada bajan arrogantes  
A los moros dejando derrotados;  
Mas hace el enemigo una salida  
Y vencida su gente  
Los infantes allí pierden la vida.  
Vuelve á encenderse la civil contienda
- 1526 Y en mil trescientos veintiseis, cansado  
De que ninguno allí la ley entienda,  
Empuña el rey las riendas del estado.



A su instinto sangriento oyendo solo,  
Y los rebeldes por tener á raya,  
Al infante D. Juan mata con dolo  
Y toma el señorío de Vizcaya.  
En vano contrarestan su fiereza  
Con las armas los nobles castellanos,  
Pues caen en sus manos  
Y entregan al verdugo la cabeza.  
1532 A Gibraltar los árabes conquistan;  
1540 Los vence Alfonso y á sus gefes mata,  
Y por vengar la afrenta  
Que el alto honor de su nacion maltrata,  
Trescientos mil guerreros  
Hijos del suelo de Africa tostado  
Van á encontrarle fieros  
En la hermosa ribera del Salado.  
¡En mal hora se oponen á sus iras!  
Pues con escasa gente  
1540 El castellano los venció valiente  
Haciéndolos cerrarse en Algeciras,  
Y tras un sitio largo y muy penoso  
1544 Clava en la plaza su pendon glorioso.  
Sitiando á Gibraltar sigue la guerra  
Y á Gibraltar sin duda conquistara,  
Mas la peste en su campo se declara  
1550 Y al bravo rey arrebató á la tierra.

Alfonso cuarto de Aragon se empeña  
En lid con genoveses y pisanos  
Que su yugo no sufren en Cerdeña,  
Mas todos sus esfuerzos fueron vanos,  
Y muere sucediéndole el glorioso  
1535 Don Pedro cuarto, el rey *Ceremonioso*.  
1536 Despues de hacer la paz con los pisanos,  
Sale de Barcelona,  
Desembarca en Mallorca,  
1545 Y al rey D. Jaime quita la corona.  
Porque el rebelde bando se concluya  
1548 El *Privilegio de la Union* revoca,  
La rebellion sofoca,  
Y mas ley no tolera que la suya.  
Don Jaime de Mallorca, con fiereza  
Su trono á recobrar llega al combate,  
Pero D. Pedro en Lluch-mayor le bate,  
1549 Y rueda sobre el campo su cabeza.  
Unido con los bravos venecianos,  
Del genovés la flota  
Por completo derrota  
1552 Dos veces que vinieron á las manos.  
Mientras descansa el rey de la campaña  
Veamos qué sucede  
En los otros estados de la España.

---

Apenas vida y púrpura abandona  
Doña Juana en Navarra, le sucede  
1549 Carlos segundo *el Malo* en la corona.

---

En Granada perece asesinado  
Valid, y Mohamad al trono ascende.  
Por los reyes cristianos acosado  
Unido al rey de Fez la guerra enciende  
Y á Gibraltar apresa;  
Mas pronto con su aliado se indispone  
1552 Y un puñal la garganta le atraviesa.  
Temiendo á sus amigos africanos  
Abul-Hegiag que luego le sucede  
1555 Una tregua pactó con los cristianos;  
Mas guardarla no puede,  
Pues vencidos aquellos por Alfonso,  
Le llaman á su lado,  
Y toma parte en la terrible lucha  
1540 Que ensangrentó las aguas del Salado.  
Pierde luego Algeciras,  
Y la peste, matando á D. Alfonso,  
Salva de Gibraltar el fuerte cerro.  
Blanco por fin de populares iras,  
A manos de un demente  
1554 El infeliz monarca muere á hierro,



Apenas este rey asesinado,  
Mohamad-ben-Ferrag es coronado.

---

Sobre el trono del rey Alfonso onceno  
1530 Pedro *el Cruel* se sienta,  
Y en Leonor de Guzman, dama de Alfonso,  
El puñal de un sicario se ensangrienta.  
1535 Casa con Doña Blanca el de Castilla,  
Y, apenas desposado,  
Se aparta de su lado  
Por vivir con María de Padilla.  
En inventar desórdenes fecundo,  
Y del crimen siguiendo el ancho rastro,  
Con Doña Juana se casó de Castro  
1544 Estando Doña Blanca en este mundo.  
Los nobles á la fuerza le contienen,  
Mas apenas escapa á su tutela  
Pronto el castigo de su audacia obtienen;  
Sin tregua ni piedad los encarcela,  
Y al salir de las régias fortalezas  
1556 Entregan al verdugo sus cabezas.  
Don Pedro de Aragon le mueve guerra  
Unido á los bastardos de Castilla,  
Y entrando por su tierra  
El estandarte castellano humilla.  
Pedro *el Cruel* ardiendo de corage,

- 1558 A su hermano bastardo D. Fadrique:  
Y á D. Juan de Aragon fiero deguella;  
Y por vengar su ultraje  
A su hermano bastardo D. Enrique  
1561 Y al de Aragon en Nájera atropella.  
A Mohamad, su aliado de Granada,  
1559 Ismail arrebatata la corona,  
Mas esta accion malvada  
El vengador destino no perdona,  
Y Abu Said con poderoso encono  
1560 Sin la cabeza le arrojó del trono.  
La amistad de D. Pedro solicita  
El matador, y hasta Sevilla llega;  
Mas con saña inaudita  
Aquel mal rey á quien la sangre ciega,  
Para que eterna su vergüenza sea,  
1562 Al moro con sus manos alancea.  
Pone en el trono á Mohamad su amigo,  
Con el rey de Aragon sigue la guerra,  
Se junta D. Enrique al enemigo  
Con muchas tropas de extrangera tierra:  
1566 Huye D. Pedro, Enrique se corona,  
Mas vuelve el rey, batalla con fiereza  
1567 Y en Nájera del cetro se apodera;  
Al bando de su hermano no perdona,  
Y pierden muchos nobles la cabeza  
Al golpe de su espada justiciera.

- Cansado el cielo del cruel tirano  
Que al mundo con sus crímenes espanta,  
Presta ayuda á su hermano  
Que le vence en Montiel, y con su mano  
1569 Clava un puñal al rey en la garganta.  
Contra Enrique segundo *el Dadivoso*,  
Portugal, Aragon y el moro luchan;  
Mas Aragon y el moro al poco tiempo  
Pactos de paz del castellano escuchan.  
Unido á los franceses  
1571 La escuadra derrotó de los ingleses:  
Envia á Portugal gente guerrera  
Que allí la paz impone  
1575 Despues que de Viseo se apodera:  
Castiga de Navarra al rey tirano  
1579 Por traidor y villano,  
Y apenas de la guerra al fin reposa  
Castilla venturosa,  
1579 Muere Enrique, nombrando su heredero  
A su hijo el valiente Juan primero.
- 

Poco despues el Aragon revuelto  
Combate en civil guerra  
Que mueve del monarca la malicia;  
Del príncipe heredero descontento  
El gobierno le quita de su tierra,



Acude el agraviado ante el Justicia,  
El rey al duro fallo se doblega,  
1586 El gobierno á su hijo al punto entrega,  
Y este mundo abandona  
1587 Dejándole tambien su real corona.

---

Juan primero, monarca de Castilla,  
En tierra y mar al portugués derrota  
Y su rey se proclama;  
Portugal á su mando no se humilla,  
1588 Y en la sangrienta lid de Aljubarrota  
El castellano ejército vencido,  
En su tierra se encuentra perseguido.  
A Portugal ayudan los ingleses,  
A Castilla Navarra,  
Y despues de una lucha  
Que de la España el corazon desgarrá,  
1588 La paz se concertó de las naciones  
Que retiran del campo sus legiones.  
Solazándose Juan entre su gente  
Un caballo le mata, y sube al trono  
1590 Don Enrique *el Doliente*.

---

En Navarra reinara  
1549 Carlos segundo, *el Malo* apellidado,

1556 Que en crímenes y vicios no repara:  
Por el francés monarca encarcelado  
Logra escapar, y con la Francia en guerra  
Destrozada dejó su pobre tierra.  
Por fin, la paz ajusta,  
Pero pronto su ejército acaudilla,  
—Que mas de guerras que de paces gusta—  
En defensa de Pedro de Castilla.  
Aquel cruel monarca asesinado,  
Y tras su lucha con el rey siguiente,  
Muere Carlos, y se alza coronado  
1587 Carlos tercero *el Noble*, rey elemento.

Los nobles de Castilla que no alcanzan  
Con el tercer Enrique la regencia,  
A conspirar se lanzan  
Pretendiendo imponerle su influencia.  
Tras civiles querellas  
Empieza á gobernar el rey *Doliente*,  
Y á los rebeldes nobles  
Dominando valiente,  
Les obliga á ceder mal de su grado  
Cuanto usurparon antes al Estado.  
Al portugués, que pérfido le embiste  
1597 Tomando á Badajóz con arteria,  
De tal modo resiste

Que al poco tiempo su perdon pedia.  
1406 Atraviesan los moros la frontera,  
Y cuando á dominarlos se dirige,  
1407 Muere aquel rey tan jóven  
Y que tan sábiamente el pueblo rige,  
Entregando su cetro soberano  
De Juan segundo á la inocente mano.

---

1587 En Aragon el rey D. Juan primero  
Fastuoso y descuidado,  
Disgusta de su mando al reino entero.  
Invade el conde de Armagnac su estado,  
Mas pronto tiene que escapar vencido  
1589 De D. Juan por las tropas perseguido.  
1590 Sigue la lucha ruda en la Cerdeña,  
Y mientras dominarla se propone,  
Martin, su hermano, en conseguir se empeña  
Que su hijo en Sicilia se corone;  
1592 Llega á la isla, á Claramonte bate,  
Conquista la corona con la espada,  
Y despues de cinco años de combate  
1597 Dejó á su hijo la nacion domada.  
1596 Muerto D. Juan primero  
Su hermano D. Martin ocupa el trono,  
Bate al conde de Foix que su derecho  
Reclama armado en arrogante tono,



- Y á su hijo el monarca de Sicilia  
1598 Contra su pueblo sublevado auxilia.  
Por pagarle el socorro inesperado  
Su hijo desembarca en la Cerdeña  
1408 Y atacando al caudillo sublevado  
Rudo combate en San Lurí se empeña.  
Batido el enemigo,  
Muere al año este rey noble y guerrero,  
Y de su real corona  
A D. Martin instituyó heredero.  
Poco tiempo la ciñe este monarca,  
1410 Pues su vida feliz cortó la parca.
- 

- Tras Mohamad, rey moro de Granada,  
1391 Reina Yusuf en paz con los cristianos;  
Mas por traidor y débil reprendido,  
Desenvaina la espada,  
Viene en Murcia con ellos á las manos  
Y de la lid retírase vencido.  
1395 Mohamad le sucede  
Que á su hermano mayor prende y destrona,  
Y fanático y bravo  
Guerra al cristiano por doquier pregona,  
Y entra por la frontera  
1406 Poco antes de que el rey *Doliente* muera.
-

Viendo que el moro su pendon humilla,  
Los nobles, al rey niño despreciando,  
Ofrecen al infante D. Fernando  
El trono de Castilla.  
No lo acepta el infante  
Y exhorta á los magnates á ser fieles;  
Pero toma del reino la regencia:  
1407 En Zahara y Ayamonte entra triunfante,  
Y, despues de batir á los infieles,  
Escuchando la voz de la clemencia;  
A sus ruegos accede  
1408 Y ocho meses de tregua les concede.  
Muere en pos Mohamad, y se corona  
Yusuf rey de Granada,  
Y como ya la tregua  
Fuese por aquel tiempo terminada,  
Penetra D. Fernando con su gente  
Del reino en la frontera;  
1410 Antequera su yugo al punto siente,  
Y allí el infante conquistó valiente  
Su nombre de Fernando *el de Antequera.*

---

Andaba en Aragon revuelto el reino;  
Pues muerto D. Martin sin descendientes,  
Luchan por la corona  
Los bandos de infinitos pretendientes.

Despues de mil discordias,  
Y cansado del pueblo el sufrimiento,  
Con acuerdo de todos  
1412 En Caspe se reune un parlamento.  
Los derechos con calma considera  
Que cada cual alega á la corona,  
Y Vicente Ferrer por rey pregona  
De Aragon á Fernando *de Antequera*.  
Apenas sobre el trono,  
A la Sicilia y la Cerdeña abate;  
De Urgel al conde que su ley no acata  
1415 Con fortuna combate,  
Y al morir muy tranquilo el reino entrega  
A Alfonso quinto que á su trono llega.

---

Mayor de edad el rey D. Juan segundo,  
A Castilla por sí regir no puede,  
Y el desprecio atrayéndose del mundo,  
A favoritos el gobierno cede.  
Con mas valor, ó con mejor fortuna,  
De Aragon derrotando á los infantes  
Don Enrique y D. Juan antes triunfantes,  
Domina al rey D. Alvaro de Luna.  
1425 Muerto Carlos *el Noble* de Navarra,  
A D. Juan de Aragon deja su mando,  
Que la Castilla en lid civil desgarrá



A Enrique con sus armas ayudando.  
Alfonso de Aragon entra en la liga,  
Y hoy vencedores, derrotados luego,  
De la guerra doquier se atiza el fuego  
Sin que ninguno dominar consiga.

---

Mohamad *el Izquierdo*, que en Granada  
1424 A Yusuf sucediera,  
Contra D. Juan tambien blande la espada  
Y embiste de Castilla la frontera;  
Mas por el castellano acometido  
1451 En Sierra Elvira se miró vencido.  
1452 Alhamar su vasallo le destrona  
Y apenas en el sólio asegurado,  
Por la muerte atacado  
Dá á Mohamad de nuevo la corona.  
De su pasado orgullo no se enmienda,  
Y á Castilla trató como enemiga;  
Mas una tregua á demandar le obliga  
Del reino suyo la civil contienda.  
Por las rebeldes tropas destronado  
1445 Ozmin le sustituye,  
Que apenas coronado  
1446 Dos fortalezas á D. Juan destruye.  
Ayudando á Ismail moro atrevido  
Sigue Castilla con vigor la guerra;

Al verse Ozmin vencido  
Y en pro de su rival toda su tierra,  
En Granada saciando su corage  
1432 Degüella á todo el bando abencerrage,  
Y tras rasgo tan bárbaro de encono  
Huye, al buen Ismail dejando el trono.

---

En Castilla rebelde se levanta  
1447 Del rey D. Juan el príncipe heredero,  
Y el débil rey á quien la lucha espanta,  
1435 A D. Alvaro siega la garganta  
Al verle odiado por el reino entero;  
Mas al año siguiente  
Vá á juntarse con él eternamente.

---

Alfonso quinto de Aragon, su enseña  
Hizo cruzar los mares  
1420 Y la lucha calmó de la Cerdeña.  
Por la reina de Nápoles llamado  
A Luis de Anjou derrota,  
1422 Y heredero del reino es declarado;  
Mas contra él la Italia se alborota  
1425 Y queda derrotado.  
A Nápoles, por fin, bravo conquista,  
Prende fuego á Marsella,

- Vuelve á España la vista  
1424 Y con Juan de Castilla arma querella;  
Mientras de Italia en la revuelta tierra  
Su hermano con valor sigue la guerra.  
1450 En tregua D. Alfonso con Castilla,  
En Nápoles murió la reina Juana  
Y á Renato de Anjou nombra heredero;  
Alfonso con la escuadra que acaudilla  
Le ataca; mas perdió la capitana  
1456 Y quedó con sus gentes prisionero.  
1457 La libertad recobra, á Italia vuelve,  
1458 Pierde á su hermano Pedro en un combate;  
Mas tal sus armas en la lid revuelve,  
Que sin que nadie su poder resista  
1442 A escala franca á Nápoles conquista.  
Tras mil luchas sangrientas  
De Milan con el Duque soberano,  
Y con el poderoso florentino,  
Y con el libre pueblo veneciano;  
1458 Muere Alfonso sus tronos repartiendo,  
Aragon á D. Juan rey de Navarra,  
Y á D. Fernando Nápoles cediendo.

- 
- 1454     Rey de Castilla Enrique *el Impotente*,  
Inepto y miserable,  
A Pacheco se entrega enteramente;



- Y tal con su conducta despreciable  
El vicio y la maldad del pueblo atiza  
Que volvieron los tiempos de Witiza.  
Ismail que mil triunfos se promete,  
1433 La guerra santa en su nacion pregona,  
Mas Gibraltar perdiendo y Archidona,  
1463 A Castilla de nuevo se somete.  
Cansados ya de un rey que al reino infama,  
Un congreso de grandes reunido  
1465 Rey de Castilla á D. Alfonso aclama  
Que muere al poco tiempo de elegido.  
Se someten de nuevo á la corona,  
Mas por hija del rey no conociendo  
A la princesa Juana,  
Tan colosal afrenta el rey sanciona  
Hereditaria eligiendo  
1468 A la infanta Isabel su noble hermana.  
1469 Con D. Fernando de Aragon casada  
Se alza en Castilla, muerto Enrique cuarto  
1474 Isabel la primera coronada.
- 

- 1423 Juan de Aragon en la Navarra reina  
En nombre de su esposa,  
Y muerta esta señora, su hijo Carlos  
1441 Hereda su corona poderosa;  
Mas la ley despreciando

- Sigue D. Juan el reino gobernando.  
1458 Rey de Aragon tras D. Alfonso quinto,  
No quiere hacer jurar por heredero  
A su hijo; en Navarra y Barcelona  
Se levanta en su apoyo el reino entero.  
1461 Muere á poco este príncipe ultrajado,  
Pretende Cataluña  
Que ha muerto envenenado,  
Y el hierro al punto vengadora empuña.  
A Renato de Anjou por rey corona,  
Y despues de diez años de combate  
Muere Renato, y el monarca abate  
1472 La insurreccion, tomando á Barcelona.
- 

- Mientras luchaba el pueblo sublevado,  
A su hija que hereda la Navarra  
El rey aragonés quita su estado.  
La prende, y á su misma carcelera  
Doña Leonor de Foix, de lo usurpado  
Instituyó heredera.  
Esta infame señora  
A Doña Blanca dió mortal bebida,  
Y al ver la mártir que vivir no puede,  
En el último instante de su vida  
1464 Al castellano sus derechos cede.  
Domada Cataluña á Juan segundo,

Y calmada Cerdeña y la Sicilia,  
1479 Dejó el monarca para siempre el mundo.  
De Navarra á Leonor el cetro cede  
Que solamente reina trece dias,  
Y su nieto Francisco le sucede;  
Mas la muerte tendió sus manos frias  
Y vá á gozar de la mansion divina,  
1485 Reinando en pos su hermana Catalina.

---

Isabel, *la Católica* llamada,  
Apenas toma el mando  
Vió su corona régia disputada:  
Por Juana el portugués blande la espada  
1477 Mas le derrota en Toro D. Fernando.  
Por desterrar la irreligion y el vicio  
1478 Establece en Castilla  
La reina el Tribunal del Santo Oficio.  
Pronto su esposo sobre el trono brilla  
Pues, muerto el rey D. Juan, Fernando empuña  
El cetro de Aragon y Cataluña.  
Por fin el mundo deja  
Y en el claustro encerró sus pretensiones  
1480 Juana *la Beltraneja*,  
Y acaban las civiles disensiones.

---



Tras el noble Ismail reina en Granada

- 1466 Abul-Hacem, que al pago se resiste  
De los tributos, y con gente armada  
1481 Asalta á Zahara y la frontera embiste.  
Mientras valiente en la frontera lucha,  
Su hijo Boabdil, que de ambicion se ciega,  
Se aclama rey, Abul-Hacem abdica,  
1485 Y á su hermano *el Zagal* el cetro entrega.  
Don Fernando *el Católico* le ataca,  
De Ronda á sus soldados desaloja,  
Y pronto ostentan su pendon triunfante  
Veléz, Málaga y Loja.  
Y en tanto que Boabdil con alma fiera  
Del trono de Granada se apodera,  
Don Fernando á sus armas sometia  
1489 A Baza y Almería,  
Poniendo en fin su enseña venerada  
1491 Enfrente de los muros de Granada.  
Tras un año de sitio se le entrega  
1492 Aquel último alcázar del rey moro,  
Parte Boabdil, y cuando al alto llega  
Del Padul, de sus ojos brota el lloro.  
Su altiva madre que llorar le mira,  
El cobarde dolor no respetando,  
Dice á su gente rebotando en ira:  
—Bien hace el rey que cual muger suspira  
Ya que no supo perecer luchando.
-

Destruído el imperio de los moros,  
Los judíos se expulsan de la España;  
Se obtienen del francés que los ocupa  
1495 Rosellon y Cerdaña.

A Cristóbal Colon que pretendia  
Un mundo descubrir desconocido,  
Dá la reina las naves que pedia;  
Cruza el mar atrevido,

1492 Las Lucayas descubre,  
De gloria el nombre castellano cubre,

1495 Y hácia la España al dirigir su vela  
Un mundo remolcó su caravela.

Al gran poder feudal de la nobleza  
El postrer golpe dando,

Todos los maestrazgos militares  
Obtienen Isabel y D. Fernando:

Muere entretanto el rey napolitano  
Y al punto D. Alfonso le sucede;

Mas el pueblo italiano

Su obediencia al monarca no concede,

Y se alza con indómita arrogancia

Llamando á Carlos ocho rey de Francia,

Que al punto sus estados abandona

1496 Y en Nápoles se ciñe la corona.

Los monarcas de España

Envian su bandera

Con Gonzalo de Córdoba á campaña,

- Y como el rey Alfonso ya muriera,  
Las tropas del francés atropellando  
Se dá el trono á su hijo D. Fernando.  
Tomada la Calabria  
Se goza algun momento de reposo  
1497 Y casa la princesa Doña Juana  
Con Felipe *el Hermoso*.  
Dominado ya el moro de Granada  
1500 Que pretende llamarse independiente,  
Vuelve á Italia la espada  
De Gonzalo de Córdoba, valiente,  
A quien la eterna fama  
*Gran Capitan* con entusiasmo llama.  
1503 En Semenara vence y Cirinola,  
Y en Nápoles clavó con fuerte mano  
La bandera española;  
Bate al francés de nuevo en Garellano,  
Y á su poder sujeta  
1504 Los poderosos muros de Gaeta,  
Para que nunca el bien completo fuera,  
Baja al sepulcro frio  
Doña Isabel primera,  
De Castilla el potente señorío  
A Doña Juana dando  
A quien tiene en tutela D. Fernando.  
Los nobles de Castilla,  
A pesar de estar loca Doña Juana,

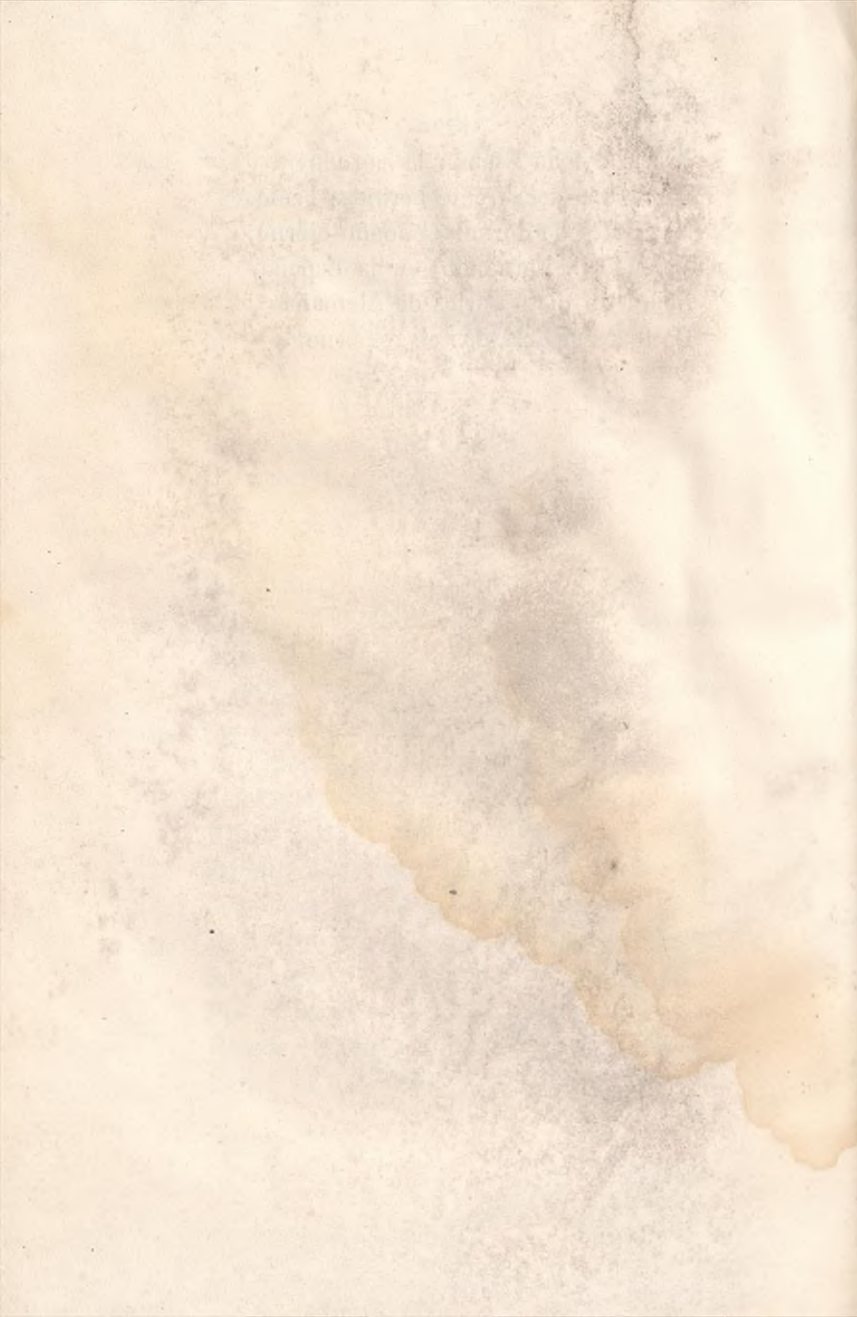


A Fernando no doblan la rodilla  
Y quieren á su enferma soberana.  
La ambicion á Fernando no le ciega,  
Y cuando al pueblo disgustado mira  
A Aragon se retira  
1506 Y á Felipe *el Hermoso* el mando entrega.  
Muerto éste, los nobles reunidos  
A D. Fernando llaman  
Viendo nuevos disturbios promovidos;  
Calmó el rey las discordias con clemencia  
1510 Y á encargarse volvió de la regencia.  
Cuando murió Doña Isabel primera  
Encarga á sus valientes capitanes  
La conquista del Africa vecina;  
Sale al momento con legion guerrera,  
Y tras muchos afanes  
Diego Hernandez de Córdoba domina  
1505 Masalquivir; despues Pedro Navarro  
Con sus bravos guerreros  
1508 De la Gomera en el Peñon se mete;  
1509 Y á Orán luego somete  
El Cardenal Jimenez de Cisneros.  
Al rey de Tremecen y al rey de Túnez  
Pedro Navarro vence con su espada;  
Mas queriendo cruzar con ardimiento  
Aquella arena por el sol quemada,  
Vió su ejército escaso destruido

- 1510 Y á España se volvió pobre y vencido.  
Tambien lucha en Italia D. Fernando,  
Y de Francia en union y otras naciones  
De Venecia el estado dominando,
- 1509 Obtuvo para sí varias porciones.  
En pro del Papa desnudó su acero,  
Y en Rávena su gente fue vencida
- 1512 Y el gran Pedro Navarro prisionero;  
Mas á los suizos su pendon unido,  
La victoria le sigue  
Y larga tregua establecer consigue.  
Reclama de Navarra la corona  
Que Doña Blanca le cediera un dia;  
Penetra el Duque de Alba hasta Pamplona,  
Tres años batalló con energía,  
Y despues que al francés valiente humilla
- 1515 Aquel estado incorporó á Castilla.  
Ya Francisco primero reina en Francia,  
A los suizos derrota,  
Y su estandarte flota  
En Milan con intrépida arrogancia.  
Dispónese á embestirle D. Fernando;
- 1516 Mas la muerte le ataja  
Su manto real trocando  
Por el negro sayal de la mortaja.  
Hereda el Aragon Juana *la Loca*  
Reina ya de Castilla,

Y así de toda España la corona  
Sobre una sola frente hermosa brilla.  
Mas antes de dormir el sueño eterno,  
Velando D. Fernando por la España,  
Deja á su nieto Carlos de Alemaña  
De todos sus estados el gobierno.





# EDAD MODERNA.

---

## PARTE PRIMERA.

La casa de Austria.

En Bruselas D. Carlos se encontraba  
Al morir D. Fernando,  
Y á pesar de los nobles altaneros,  
De su madre el derecho atropellando  
Se hace rey, la regencia confiando  
Al Cardenal Gimenez de Cisneros.  
Este prelado insigne  
Por rey le hace jurar á la nobleza,  
Y á Juan de Albert que pide la Navarra  
Derrotan sus soldados con fiereza.  
Con certero consejo  
Hace venir á Carlos de Alemaña,  
Y muere al mismo tiempo

- 1517 De entrar el rey en nuestra bella España.  
1518 Coronase D. Carlos en Castilla  
1519 Y luego en Aragon y Barcelona,  
Muere el emperador su noble abuelo  
Y hereda de Alemania la corona.  
De los nobles tiránica influencia  
El pobre pueblo por doquier sufría,  
Y se subleva unida en *germania*  
La plebe de Valencia.
- 1520 Por ceñir la corona de su abuelo  
Abandona D. Carlos nuestro suelo,  
Y coronado ya, con arrogancia  
De Milan el ducado pide á Francia.  
En tanto el rey francés le acometía  
Y dentro de Navarra se metía  
Que conquista de nuevo nuestra gente,  
Y mientras en Italia y Flandes sigue  
Una guerra inclemente,  
El Cardenal Utrech aquí regente  
Exasperar á la nacion consigue.  
En *Santa Junta* el pueblo congregado  
Al flamenco regente destituye,  
Pide córtés que rijan á Castilla,  
Y en el campo se lanza sublevado
- 1520 Con el bravo adalid Juan de Padilla.  
Va contra él la tropa del regente,  
Sucédense en la lucha las proezas,



Y en Villalar el pueblo derrotado,  
De Padilla, Juan Brabo y Maldonado  
1321 Ruedan sobre el cadalso las cabezas.  
En vano con denuedo  
La viuda de Padilla su estandarte  
Alza valiente en la inmortal Toledo;  
Por las tropas del rey acometida  
1322 Tuvo que huir para salvar su vida.  
Dos años batalló la *germania*  
En Mallorca y Valencia,  
Pero vencida al fin miróse un día,  
Y el gefe que sus fuerzas dirigia  
1325 Tampoco en el regente halló clemencia.  
De Borbon, el valiente condestable  
Cerca del Séssia á los franceses bate,  
Y los Alpes cruzando  
1324 A Marsella sin éxito combate.  
Va Francisco primero  
Rey del pueblo francés, sobre Pavía  
Que bravo defendia  
De D. Antonio Leiva el noble acero.  
Su embestida al francés salió bien cara,  
Pues le atacan los nuestros con fiereza  
Llevando á la cabeza  
A Borbon, á Lannoy, y al de Pescara,  
1325 Y vencido en la lid, rindió el acero  
El rey de los franceses prisionero.

Despues de renunciar sus pretensiones,  
En mil quinientos veinte y seis abrieron  
Los nobles españoles sus prisiones;  
Mas apenas el rey miróse libre  
Unese con el Papa y la Inglaterra,  
Y contra España con fiereza loca  
Vuelve á encender la guerra.  
Sitia Borbon con nuestra gente á Roma  
Y muere allí; su tropa en la pelea,  
Con disgusto del rey la plaza toma,  
Al Papa prende, y la ciudad saquea.  
Vencido en larga guerra el enemigo  
1329 En Cambray paz gloriosa se pregona;  
Marcha á Bolonia el rey y el mismo Papa  
1350 Pone sobre su frente la corona.  
A la Alemania luego se dirige  
A estirpar la heregía de Lutero,  
Que en daño de la fe rápida cunde  
Por el imperio entero;  
Mas sus consejos sanos  
Desprecian los hereges luteranos.  
Otra vez de Alemania el rey se parte,  
Ataca á Argel, y clavan sus soldados  
1355 En la Goleta y Tunez su estandarte.  
1356 En campaña de nuevo los franceses  
Atacan sus fronteras descubiertas,  
Sufre algunos reveses

1358 Y firma nueva paz en Aguas Muertas;  
1340 Doma al pueblo de Gante sublevado,  
1341 Contra el moro apareja fuerte armada,  
Y apenas en Argel desembarcado  
Con ánimo esforzado  
Quiere batir la poblacion sitiada.  
Aprovechando el moro una tormenta  
Que las naves del rey fiera destroza,  
Enfrente de sus tropas se presenta;  
En sangre el campo de la lid se baña,  
Y sin poder vencer á los infieles  
Nuestro valiente rey volvióse á España.  
El francés con asombro de la tierra  
Unido al turco su estandarte flota,  
En Italia penetra en són de guerra,  
Y en Cerisoles lucha y nos derrota;  
Mas nuestra gente unida á los ingleses,  
De Saint-Dizier los muros dominados,  
Marcha sobre París, y amedrentados  
1344 Nueva paz solicitan los franceses.  
Parte á Flandes el rey Carlos primero  
Y hace jurar al príncipe Felipe  
1349 De los Paises Bajos heredero.  
No pudiendo á la Iglesia reformada  
Reducir á la fe de sus mayores  
Apela el rey á su valiente espada,  
Y tras funesta guerra,



Y cuando ya Mauricio de Sajonia  
A los hereges de Alemania aterra,  
El traidor capitan une su gente  
A Francia y al partido protestante,  
1552 Y sobre Inspruk cayendo de repente  
Todo el imperio recorrió triunfante.  
Débil la primer vez Carlos primero  
Firma en Passaw la tregua vergonzosa  
En que concede al enemigo bando  
El libre culto de su ley odiosa,  
Y esta paz interina que se firma  
1553 En Augsburgo mas tarde se confirma.  
Al francés entretanto, en la frontera  
Bate el monarca, y clavan sus soldados  
1553 En Tervere y en Herdin nuestra bandera.  
El corsario Dragut con sus bajeles  
La costa del Adriático assolaba,  
Y en campañas crueles  
La marina mercante destrozaba:  
En Africa los Dória le acometen  
Y del pirata el escarpado nido  
A la España someten.  
Mientras huye en los mares el bandido,  
El caudillo de Argel sitia á Bujía  
Que con tropas de España  
Alonso de Peralta defendia:  
La gloria de Castilla allí se empaña;

Pues afrentando á la nacion entera  
1335 Aquel cobarde rinde su bandera.  
Pronto vió su delito castigado  
Siendo en Valladolid decapitado.  
La corona de España y la de Flandes  
1336 A su hijo Felipe el rey entrega,  
Firma una corta paz con los franceses  
Que hasta el año sesenta solo llega,  
Y como solo á la virtud aspira  
Dá el imperio á su hermano D. Fernando:  
De Yuste al monasterio se retira  
Ejemplo de humildad al mundo dando,  
1338 Y muere de aquel claustro en el reposo  
Aquel emperador tan poderoso.  
Durante su reinado,  
1319 Hernan Cortés á Méjico conquista  
1347 Y muere luego pobre y olvidado.  
1326 En el Perú, Pizarro con su gente  
Venció al Inca Atahualpa  
Y aquel imperio sometió valiente;  
Pero su orgullo reprimir no quiere  
1341 Y al poco tiempo asesinado muere.  
Hizo Carlos alarde de cristiano  
Combatiendo al herege en Alemaña,  
En el Perú y en Méjico al pagano,  
En Africa y Turquía al mahometano,  
Y á los falsos cristianos en España.

Guatimozin el bravo y Motezuma  
Cautivos fueron del monarca ibero,  
En Italia el Pontífice Clemente  
Y Francisco primero,  
Y en prisiones tambien puso valiente  
Al llegar con sus tercios á las manos  
De Hesse y Sajonia duques soberanos.

---

D. Felipe segundo, rey muy pio,  
Mas de la régia autoridad amante,  
Contra el Papa que á Nápoles ataca  
Manda al momento su pendon triunfante.  
Una tregua el monarca le concede;  
Por la Francia el Pontífice apoyado  
En su guerrero plan no retrocede;  
Mas Civitella conquistar no puede  
Y queda su estandarte derrotado.  
En Flandes Filiberto de Saboya  
Conduce nuestros tercios al combate,  
Y en San Quintin con poderosa mano  
De los franceses el pendon abate.  
De aquella lucha fiera,  
Digna de ser grabada en bronces duros,  
La memoria será imperecedera,  
Porque escribió su historia Juan de Herrera  
Del Escorial en los soberbios muros.



En Chateau Cambresis firmó la Francia

1559 Una paz vergonzosa  
Castigo á su traicion y á su arrogancia.

Vuelto á España el monarca  
Contra el moro despliega su bandera,  
Y tras sangrientas luchas

1564 El Peñon conquistó de la Gomera.

Manda socorro á Malta  
A combatir al turco que la asalta;  
Y al llegar á la lid nuestros soldados

1565 Huyeron los infieles derrotados.

El duque de Alba que mandaba en Flandes,  
Con valor atacando la heregía,  
Con el hierro y el fuego

De Lutero la ley borrar queria.

Guillermo *el Taciturno*

Subleva á los flamencos protestantes,  
Y sus gentes, que apoya la Inglaterra,

1568 Del conde de Aremberg quedan triunfantes

Tras empeñada guerra.

Contra Luis de Nasau bravo combate

El duque de Alba, en Gemmingen le bate,

Y despues que sus gentes atropella

1568 A los condes de Egmont y de Horn degüella.

Tampoco los moriscos de Granada

Dejan su secta impura

Para alistarse en nuestra fe sagrada,

Del Santo Oficio so la mano dura  
1569 Feroces se sublevan  
Y en los cristianos sus puñales ceban.  
Al marqués de Mondéjar sometidos  
No sufren el castigo los vencidos,  
Y alzándose de nuevo en la montaña  
Sangre cristiana sus banderas baña.  
D. Juan de Austria del rey bastardo hermano  
Al frente de las tropas se presenta,  
Y tras lucha sangrienta  
1570 Los somete otra vez con fuerte mano.  
El príncipe D. Carlos  
Contra su padre sin cesár conspira,  
Y preso en el alcázar  
Arrebatar se deja por la ira,  
Su dolencia agravando de tal suerte  
1568 Que en la misma prision halló la muerte.  
Los turcos que los mares dominaban,  
Con su audacia inaudita  
A los reyes cristianos aterraban.  
Una escuadra reúnen las naciones,  
A D. Juan de Austria el mando se le entrega,  
Y pronto sobre el mar con sus cañones  
En busca del infiel bravo navega.  
En Lepanto vinieron á las manos,  
Y en fiera lid asombro de la historia  
Los soldados cristianos

- 1371 Vencieron coronándose de gloria.  
Marco Antonio Colonna,  
Y Dória y Santa Cruz, con sus bajeles,  
Y el valeroso Ojeda,  
Fueron azote allí de los infieles;  
Y al mando de tan bravos navegantes,  
En la lucha el primero,  
Quedó herido en la mano y prisionero  
El autor del Quijote, el gran Cervantes.  
Queriendo el rey lograr con la dulzura  
Lo que no pueden los rigores grandes,  
El mando á Requesens entrega en Flandes  
1375 Que al protestante convencer procura.  
No transige Guillermo *el Taciturno*,  
Y á Middelburgo y Armuydens rendia,  
Mientras la fuerte escuadra de la España  
En Sacherlo su gente destruía.  
Luis de Nasau su hermano  
Por el conde de Dávila vencido,  
Muerto cayó en el campo de batalla,  
Por española mano  
1374 El ambicioso corazón herido.  
Apresan nuestra escuadra los rebeldes;  
Mientras la raza mora siempre inquieta  
Nuestras plazas en Africa embistiendo,  
De Tunez se apodera y la Goleta.  
Por españoles Leyde acometida



Los diques los flamencos destrozaron  
Y el pais inundaron  
Por no entregar la poblacion rendida.  
En vano Requesens con alma brava  
Mil fortalezas en la lid domina,  
Pues sus planes guerreros malograba  
De su gente la osada indisciplina.  
1576 Muere este general, y sublevada  
Gran parte de su gente,  
Del Consejo la ley estima en nada,  
Entra en Alost y en Maestrich valiente,  
Y de Amberes despues se enseñorea  
Que por tres dias con furor saquea.  
Se encarga D. Juan de Austria del gobierno  
Nuestras tropas de Flandes expulsando;  
Mas al verle sin fuerzas el Consejo  
De tal modo al infante fue humillando,  
Que de Bruselas sale en són de guerra  
Y en el castillo de Namours se encierra.  
Llegada de la España gente nueva  
El infante D. Juan vuela al combate,  
Y encontrando en Glembours á los flamencos  
Su espada victoriosa en sangre ceba  
1577 Y á los hereges bate.  
A Sichem y Nivelles luego conquista,  
1578 Entra en Loubaine, su guarnicion desarma,  
Mientras toma por fuerza á Luxemburgo

Del enemigo ejército á la vista  
El bravo general duque de Parma.  
El rey de Portugal cede su trono  
Al monarca de España,  
Y el duque de Alba pasa la frontera,  
Bate al prior de Crato,  
1581 Y del reino vecino se apodera.  
Llegan á la Terceira los franceses  
Al prior apoyando con su flota,  
Mas sus armadas naves  
1582 El gran marqués de Santa Cruz derrota.  
1578 En Flandes muere en tanto D. Juan de Austria,  
Alejandro Farnesio toma el mando,  
Y empieza su campaña victoriosa  
1579 A Maestrich y Villebroek tomando,  
A Breda rinde, y á Cambray cercaba  
Cuando viendo el flamenco que su fuerza  
A luchar con España no bastaba,  
Hace rey de su tierra  
A Francisco de Anjou, que al punto pide  
La mano de la reina de Inglaterra.  
Mientras se ocupa en tales pretensiones  
1582 Rinde á Tournay Farnesio  
1585 Y clava en muchas plazas sus pendones.  
Muere á poco el de Anjou; y asesinado  
Guillermo el Taciturno,  
Se apoderan los nuestros de Bruselas,

De Amberes, de Malinas y de Gante,  
Y aunque llega á la costa con sus velas  
El inglés arrogante,  
Por nuestra brava gente acometido  
1387 Huye de Flandes su pendon vencido.  
Para hacer el castigo mas terrible  
Arma contra Inglaterra el rey de España  
Una escuadra que llama *la Invencible*;  
Mas por la mar y el viento combatida  
1388 Por el viento y el mar quedó vencida.  
A Mayenne auxiliando  
Que con Enrique de Borbon en guerra  
1389 La corona de Francia pretendia,  
Entra Farnesio en Francia, dominando  
A Corbeil y Ligni, su gente encierra  
1390 En París que sitiado sucumbia:  
Organiza de Flandes nuestras tropas,  
Entra en Francia otra vez, á Ruen desfiende,  
Y al mirarle encerrado el enemigo  
Su ejército español rendir pretende;  
Mas en una gloriosa retirada  
1392 Dejó Farnesio su intencion frustrada.  
Perseguido del rey Antonio Perez  
En Aragon se hallaba refugiado;  
Pide el monarca el reo,  
Y creyendo su fuero atropellado  
El pueblo aragonés, altivo y fiero



1590 Con las armas defiende al prisionero.  
Irritado el monarca tropa envia,  
Y Juan Lanuza, de Aragon Justicia,  
De Valencia, Aragon y Cataluña  
Pone tambien en armas la milicia.  
Entran en Aragon los tercios reales,  
A Zaragoza toman con presteza,  
Y el Justicia Lanuza  
Pierde sobre el cadalso la cabeza.  
El bravo rey de Francia Enrique cuarto  
1595 Nos declara la guerra,  
Y despues de verterse mucha sangre  
De Flandes en la tierra,  
Oyen del Papa los consejos sanos  
1598 Y hacen paz en Vervins los soberanos.  
Mientras duró con Francia la campaña  
Los bajeles ingleses arribaron  
A las costas de España  
1596 Y á Cádiz indefenso saquearon.  
Sin castigo quedó su alevosía,  
Pues apenas armada nuestra flota  
Del temporal á impulso sucumbia.  
Casado con la infanta de Castilla  
El archiduque Alberto,  
Fue coronado en Flandes soberano,  
Y apenas terminado este concierto  
Abandona este mundo

Don Felipe segundo,  
Y coronado aclama el pueblo ibero  
1598 A Felipe tercero.

---

De este rey poco digno de su padre  
Hasta tal punto el abandono llega  
Que al de Lerma su digno favorito  
El gobierno del reino todo entrega.  
Para cubrir los gastos del estado  
Intenta de los templos el despojo,  
Mas renuncia á su empeño  
1600 Del clero ante el enojo:  
En pro de los católicos de Irlanda  
Gran ejército envía,  
Mas pronto derrotado  
1602 A España con vergüenza se volvia.  
Ayuda luego en Flandes á su hermana;  
Nuestra bandera Espínola en Ostende  
1604 Clava, mientras la Esclusa  
Del duque de Nasau no se defiende.  
Tras dos años de guerra  
Con la paz se aumentaron nuestros daños;  
Pues nuestro rey á quien la lid aterra  
Libre reconoció toda la tierra  
1609 De Holanda por espacio de doce años.  
Al ver que no abandonan los moriscos

Su religion que á la cristiana daña,  
Sin vacilar un punto Don Felipe  
1610 Los expulsó de España.  
El duque de Saboya  
Con su gente invadió el Milanesado  
1615 Y otra paz vergonzosa nos impone;  
Mas le ataca el marqués de Villafranca,  
Le vence, y que devuelva lo usurpado  
1617 De nueva paz por condicion le pone.  
Socorriendo al monarca de Alemania  
En contra de la liga protestante,  
De Praga en la victoria  
1620 Nuestro altivo pendon se alzó triunfante.  
De la alcanzada gloria  
Apenas el monarca gozar puede,  
Pues muere al poco tiempo  
1621 Y Don Felipe cuarto le sucede.

---

Este rey á las letras inclinado  
Mas bien que á las fatigas militares,  
El gobierno confía á su privado  
El necio conde-duque de Olivares.  
De nuevo en Alemania nuestra gente  
En contra de la iglesia reformada,  
Carga á Mansfeldt con ímpetu valiente  
1322 Y le bate en Fleurus completamente



De Gonzalo de Córdoba la espada,  
1525 Aliado con Venecia y con Saboya  
El rey de los franceses,  
Los fuertes invadió de Valtellina;  
Mal con las armas su ambicion apoya,  
Y despues de sufrir duros reveses  
A firmar nueva paz débil se inclina.  
Terminada la tregua con Holanda,  
Y antes que nuestro campo acometiera,  
Espínola , guerrero sin segundo,  
Su ejército desvanda  
1526 Y de Juliers y Breda se apodera.  
Ayudando de nuevo á los infieles  
Llega hasta Cádiz el inglés osado,  
Mas pronto de sus aguas  
Retira con vergüenza sus bajeles  
1525 Por nuestra brava gente rechazado.  
Con Mántua, con Venecia y con el Papa  
Aliado Luis de Francia,  
En Italia se mete  
Con altiva arrogancia.  
Marcha á encontrarle Espínola valiente,  
1650 De Casal y de Mántua se apodera,  
Mas arrancado al mundo aquel guerrero  
Por la Parca inclemente,  
Huérfana allí quedó nuestra bandera.  
A la Holanda apoyando los aliados,

A Tomás de Saboya en Flandes baten,  
Y en Tirlemont penetran  
Despues de derrotar nuestros soldados  
1653 Que en la muralla con valor combaten.  
El cardenal infante Don Fernando  
De Flandes desaloja á los franceses  
Sus tropas por doquiera rechazando.  
En Italia seguíase luchando,  
Mas sufren nuestras armas dos reveses,  
Y al punto del francés legion guerrera  
De toda Valtellina se apodera.  
Mientras sigue la guerra encarnizada  
Penetra por la Francia nuestra gente  
1656 Y á París amenaza con su espada.  
En Flandes, Luxemburgo y la frontera  
1657 El francés muchas plazas sometia,  
Mas al año siguiente su bandera  
1658 En Saint-Omer é Italia se rendia;  
El gran Condé que triunfos solo espera  
Con harta mengua huyó en Fuenterrabia,  
Y en Rosellon entrando derrotados  
De Salces se apoderan sus soldados.  
Tambien allí se oscureció su gloria,  
Pues con tropas llegando  
El valiente marqués de los Balbases  
Consigue la victoria  
1659 Y le hace huir la plaza recobrando.

Sufrimos luego descabros grandes,  
Pues de España las naves son vencidas,  
Y Turin en Italia, Arras en Flandes,  
1640 Fueron por los franceses sometidas.  
Al volver el marqués de los Balbases  
De Francia, se aposenta en Cataluña,  
Mil excesos cometen los soldados,  
Y sus fueros mirando atropellados  
La espada el pueblo catalan empuña,  
La guarnicion de Barcelona doma,  
1640 Y degüella al virey Santa Coloma.  
Ayuda el rey de Francia á los rebeldes  
Que no aceptan la lid en campo raso;  
El marqués de los Velez  
Del Coll de Balaguer les fuerza el paso:  
Sujeta á la corona  
Tarragona, Cambrils y Villaseca,  
Y cerca con denuedo á Barcelona.  
Al rey de Francia aclaman los sitiados,  
Y rechazan luchando con arrojo  
1641 El asalto que intentan los soldados.  
Tras algunos reveses  
1644 En Lérida penetran los leales,  
De Barcelona el sitio se prepara,  
Y la rinde á pesar de los franceses  
1652 El marqués de Mortara.  
Mientras dura esta guerra



- 1641 Se aclama Portugal independiente,  
Haciendo rey al duque de Braganza  
Que con bravura defendió su tierra.
- 1643 Quita el rey á Olivares la privanza,  
Y de nuevo á sus gustos se abandona,  
Cediendo á Don Luis de Haro
- 1645 El peso y el poder de su corona.  
Muere en tanto el infante D. Fernando,  
Don Francisco de Melo  
Del ejército en Flandes toma el mando,  
Y derrota al francés conde de Harcourt  
En la sangrienta lucha de Honnecourt.  
Contra Melo, Condé sale á campaña,  
Le esperan en Rocroy nuestros soldados,  
Luchan allí con inaudita saña,  
Y los nobles pendones de la España
- 1645 Quedaron sobre el campo destrozados.  
En nuestro auxilio avanza  
Leopoldo de Austria, príncipe aguerrido,  
Y tras una campaña muy gloriosa  
Sobre Condé con ímpetu se lanza
- 1647 Que en Lens tambien le rechazó vencido.  
Perdidas muchas plazas importantes
- 1648 En Westfalia la paz pronto se firma  
Con los rebeldes pueblos protestantes,  
La libertad de Holanda se confirma,  
Y queriendo vengar nuestros reveses

La guerra se siguió con los franceses.  
Mayores males nos causó la guerra,  
Pues unida con Francia  
La pérfida Inglaterra,  
Muchas plazas perdimos  
1657 Y la isla Jamaica les cedimos.  
Venganza de esta afrenta  
En España el destino nos depara,  
Pues al fin de seis años de combates  
En batalla sangrienta  
1658 Sobre el Ter al francés vence Mortara.  
En el año siguiente  
Abatidas las armas españolas  
Firma una paz bien cara nuestra gente.  
Desde que libre Portugal se aclama  
Sostiene con España cruda guerra,  
Y en tan funesta lucha  
Ni conquistaron nuestras tropas fama,  
Ni lograron domar aquella tierra.  
Por ministros ineptos ó traidores  
Nuestros tercios allí desatendidos,  
Para vergüenza eterna de la España,  
Cuando ya se ufanaban vencedores  
En Montes-Claros viéronse vencidos.  
Víctima el rey de su pesar profundo  
1663 Muere al saber la vergonzosa nueva,  
Y entra á reinar tras él Carlos segundo

Tan jóven en el mundo  
Que apenas de vivir un año lleva.

---

Al ver en Portugal nuestra impotencia  
Por fin se reconoce  
1668 En Madrid su completa independencia.  
El monarca francés la paz violando  
Franco-Condado y Flandes acomete  
Nuestras mejores plazas dominando;  
A su merced España se somete,  
Y en la paz de Aquisgran le concedimos  
Cuanto de Flandes en la lid perdimos.  
Por conquistar la Holanda los franceses  
Llamaron en su auxilio á los ingleses,  
Y España y Alemania reunidas  
1675 Por Holanda la espada desnudando  
De Flandes en la lucha son vencidas.  
En Cataluña el enemigo entrando  
1675 Fue batido ante el muro de Gerona;  
1676 Mas vence en Puigcerdá y entra en Figueras.  
y 78 Mientras la suerte aquí nos abandona,  
Auxiliando á Mesina sublevada  
Derrotan los franceses  
En la costa de Italia nuestra armada.  
Cuando vencidos por doquier nos vimos  
En la paz de Nimega



- 1678 Todo el Franco-Condado á Francia dimos.  
A su mayor edad Don Carlos llega,  
Y el gran clamor de la nacion oyendo,  
Deporta al favorito Valenzuela
- 1679 A Don Juan de Austria en su lugar poniendo.  
Rompe Francia de nuevo los tratados,  
Toma á Alost , Luxemburgo bombardea,  
Y de Courtray en los soberbios muros  
Tambien por sus cañones destrozados
- 1685 Su triunfante pendon enhiesto ondea.  
Y aunque fuerte Gerona  
Al enemigo de su muro ahuyenta,  
La fortuna en el Ter nos abandona,
- 1684 Y firmase la paz en Ratisbona  
Dando fin á campaña tan sangrienta.  
Por librarse de nuevas invasiones  
Con España se unieron Suecia , Holanda,
- 1686 Y Alemania despues y otras naciones,  
En tanto que la Francia sus legiones  
Contra los pueblos congregados manda.
- 1688 Las plazas alemanas bombardea,  
1690 En Fleurus á españoles y holandeses  
Luis catorce derrota,  
Y de Staffarde en la feróz pelea
- 1691 Quedan tambien triunfantes los franceses,  
La Saboya invadiendo  
Y al vencido sus leyes imponiendo.

En Cataluña el enemigo entrando,  
1689 A Camprodon y Urgel la España pierde,  
y 91 De Nerwind y Steimkerque en las batallas,  
1692 Contra el destino sin cesar luchando,  
y 93 Nuestra brava legion el polvo muere.  
1695 Ríndense Rosas, Hostalrich, Gerona,  
y 94 A Namours nuestras gentes dominaron,  
1695 Toma el francés á Vich y Barcelona,  
1697 Mas todas estas plazas abandona  
1697 Cuando en Riswick las paces se firmaron.  
Débil el rey de espíritu y de cuerpo,  
Castigo de la España que mandaba,  
Y á quien su triste pueblo  
Carlos *el Hechizado* apellidaba,  
Doliente sin cesar languidecia,  
Y en la Francia y el Austria  
Su corona heredar se pretendia.  
Viendo el rey que la vida le abandona,  
Escucha las opuestas pretensiones,  
Y al morir, olvidando sus agravios,  
1697 Cede á Felipe quinto la corona,  
Primer rey español de los Borbones.





## PARTE SEGUNDA.

La casa de Borbon.

1701      Entra en Madrid el rey Felipe quinto,  
Y encuentra nuestra España  
Sin gentes, sin industria y sin comercio.  
El soberbio monarca de Alemania  
Que su esperanza defraudada mira  
De heredar de este reino la corona,  
A conquistarla aspira.  
Unido á la Saboya, y á la Holanda,  
A Portugal, á Prusia y la Inglaterra,  
En Italia se mete  
Con el inmenso ejército que manda  
Eugenio de Saboya en són de guerra.  
Corre allá Don Felipe,  
Y conquistando inmarcesible gloria,  
En Lúzara le bate,

- 1702 Vence en Santa Victoria,  
Y avanzando valiente su bandera  
De Módena y Guastalla se apodera.  
El inglés que en el mar nos atacaba,  
La costa devastó de Andalucía,  
Y en Vigo se apodera de la flota  
Que de la rica América llegaba  
Y un cargamento de oro conducia.  
El Archiduque Carlos de Alemaña
- 1704 A Portugal arriba con su gente;  
El duque de Berwick marcha á su encuentro  
Con las tropas de España,  
Y destrozando cuanto mira enfrente  
De todo el reino á los austriacos lanza  
Y hasta Lisboa presuroso avanza.  
Sin gente Gibraltar, al golpe artero  
De los ingleses cede,  
Y nunca ya la España desgraciada  
Al dominio estrangero  
Arrebatat la fortaleza puede.  
Penetra el Archiduque en Cataluña,  
Le recibe en sus muros Barcelona,
- 1706 Rey de toda la España se proclama,  
Y las armas empuña  
El pueblo, sosteniendo su corona.  
Pleito homenaje le rindió Valencia,  
Lucha Aragon por él con bizzarria,

Y viendo D. Felipe que el destino  
Con tenáz inclemencia  
A sus valientes tropas perseguia;  
Marcha á Navarra que leal le llama,  
Mientras D. Carlos en Madrid se aclama.  
En pro de D. Felipe *el Animoso*  
Se alza Castilla y luego Estremadura,  
Hasta Valencia llega presuroso  
Y en combate glorioso

1707 Derrota al enemigo con bravura.  
Mientras toma su gente á Zaragoza,  
El duque de Berwick en lid sangrienta  
Cerca de Almansa al alemán destroza.  
En Italia y el mar la tropa ibera  
Sufre grandes reveses,  
De Nápoles el Austria se apodera,  
Y clavan vencedores su bandera  
En Cerdeña y Menorca los ingleses.  
Nuestro bravo monarca no se abate,  
Su espada real con ardimiento empuña,  
Mas la suerte en el campo le abandona  
Y en sangriento combate  
Staremberg le vence en Cataluña.

1710 En la hueste apoyándose estrangera  
De Madrid su contrario se apodera,  
Mas poco tiempo de la lid reposa  
Pues por Vendome mirándose atacado,



Se declara en huida vergonzosa,  
Y en Brihuega cayó y Villaviciosa  
Su orgulloso estandarte derrotado.  
Allí se hizo inmortal por sus hazañas,  
Mandando nuestros tercios españoles  
El valiente marqués de Valdecañas.  
Mientras huye vencido el Archiduque  
Muere el emperador su noble abuelo,  
1711 Y parte á coronarse en Alemania  
Renunciando á reinar en nuestro suelo.  
Las armas Cataluña no abandona,  
Sigue la lucha con tenáz empeño;  
Mas vencidas sus gentes en el campo  
De la altiva y rebelde Barcelona,  
1714 Berwick con sus soldados se hace dueño,  
Y en castigo á su armada rebeldía  
Quitóle el rey los fueros que tenía.  
Conciértase la paz de las naciones  
Renunciando D. Carlos  
Todas sus infundadas pretensiones,  
Y cede en cámbio D. Felipe quinto,  
Haciendo su corona mas pequeña,  
Milan, Sicilia, Flandes y Menorca,  
1716 Nápoles, Gibraltar y la Cerdeña.  
Alterando el derecho de Castilla,  
Y olvidando de España el soberano  
Que el cetro de oro que en su diestra brilla .

Por línea de muger vino á su mano,  
De Francia la ley sálica sanciona  
Que escluye á la muger de la corona.  
Los reinos que en Italia abandonara,  
Conquistar otra vez luego procura  
Por el gran Alberoni aconsejado,  
Y una escuadra prepara.  
Que atravesando de la mar la anchura  
Antes que el aleman se apercibiera  
1717 De Cerdeña y Sicilia se apodera.  
Francia y Austria, la Holanda, y la Inglaterra,  
Forman una alianza,  
Reunen al instante sus bajeles,  
Y contra España en guerra  
La inmensa escuadra hasta Sicilia avanza,  
Choca con nuestra flota  
1718 Y frente á Siracusa la derrota.  
Traspone el enemigo la frontera;  
De Urgel, San Sebastian, Fuenterrabia,  
1719 Y Santoña la Francia se apodera,  
Mientras nuestra bandera  
En Sicilia luchando sucumbia.  
Firmase paz con duras condiciones  
Pues renunció por siempre D. Felipe  
1720 De Italia á las antiguas posesiones.  
Mientras paz mas formal se concertaba  
Abdica D. Felipe *el Animoso*.

- En su hijo D. Luis, que al poco tiempo  
Los tristes ojos á la luz cerraba,  
Y al entregarse al eternal reposo  
A su padre el monarca retirado  
Torna á dejar las riendas del estado.
- 1725 Apenas vuelto al mundo  
Felipe quinto, en obtener se afana  
Para el infante Carlos  
Su heredero segundo  
La sucesion de Parma y de Toscana.  
Conseguido su objeto,  
A Riperdá, con ceguedad estraña  
Indigna de su clara inteligencia,  
Entrega por completo
- 1726 El gobierno supremo de la España.  
Este funesto y desleal valido  
Sus proyectos descubre á la Inglaterra  
Al mirarse caido,  
Y su deseo infame vió cumplido
- 1727 Al encenderse en Gibraltar la guerra.  
Por consejo leal de las naciones  
Aquella lucha concluyó inhumana,  
Y obtuvo el rey tras debatir prolijo  
Derecho de poner las guarniciones  
En Parma y en Toscana
- 1729 Que aseguren la herencia de su hijo.
- 1751 Al fallecer el duque soberano



- Y á pesar del imperio que se alarma,  
Hizo cumplir los pactos D. Felipe,  
Y á D. Carlos, infante castellano,  
1752 Como duque y señor, corona en Parma.  
La sucesion al trono de Polonia  
Y quejas del Imperio contra España  
De nuevo encienden enconada guerra,  
Y se alían la Rusia y la Alemaña,  
Mientras pacto solemne aquí se empeña  
1753 Entre España, la Francia, y la Cerdeña.  
El bravo Montemar la Italia embiste,  
1754 Junto á Bitonto al aleman derrota,  
A Sicilia y á Nápoles domina,  
Y cuando ya ninguno le resiste  
Y su altivo pendon triunfante flota,  
Entrega la corona soberana  
Al infante D. Carlos, que con pena  
Renunció en cámbio la ducal corona  
De Parma y de Toscana  
1755 Al firmarse despues la paz de Viena.  
Por pequeñas cuestiones  
Nuestra rival eterna la Inglaterra  
Vuelve á mostrar hostiles intenciones,  
Y en las vastas y ricas posesiones  
1759 Del Nuevo Mundo se encendió la guerra:  
Mucho tiempo se sigue esta campaña  
En que quedó, tras empeñada lucha,

Humillado el inglés, triunfante España.  
Muerto el emperador, nueva querrela  
Une á España con Francia y con la Prusia;  
Avanza por la Italia nuestra gente,  
Y el conde de Gagés con brava estrella  
1745 Al austriaco batió completamente.  
1745 Sus soldados tambien la Francia envía  
De nuestro infante D. Felipe al mando,  
Que avanza en el pais con valentía  
Parma y Alejandria,  
Plasencia y otras plazas ocupando.  
Reforzados despues los alemanes  
Las plazas conquistadas se perdieron,  
Y en la orilla del Trébia  
Despues de batallar como Titanes  
Nuestros bravos soldados sucumbieron,  
En tal punto la guerra,  
Al rey Felipe quinto *el Animoso*  
1746 Arrebató la muerte de la tierra.

---

Ocupa el trono el sexto D. Fernando,  
Y al ilustre marqués de la Ensenada  
El gobierno del reino confiando,  
Fue de nuevo la España levantando  
Del polvo en que yacía sepultada.  
Al marqués de la Mina

El mando militar de Italia entrega,  
Y aquel bravo guerrero  
Vence al austriaco y el pais domina,  
1747 No bien al campo con su gente llega.  
1748 Fírmase en Áquisgran pacto glorioso  
Que por fin los ejércitos desarma,  
Y al valeroso infante D. Felipe  
Hermano del monarca victorioso  
Plasencia se le dá, Guastalla, y Parma.  
Terminada la guerra,  
Y del progreso abierto el gran sendero,  
1750 D. Fernando á la luz sus ojos cierra,  
Y entra á reinar en la española tierra  
El monarca sin par, Carlos tercero.

---

De Nápoles salió donde reinaba,  
Dicta algunas medidas de gobierno  
Que el estado de España reclamaba,  
Y se apresta á luchar con alma brava  
Con el inglés nuestro enemigo eterno.  
1761 Unido con la Francia  
1762 Declara á Portugal y á los ingleses  
Encarnizada guerra,  
Mas salióle bien cara su arrogancia,  
Pues sufren nuestras armas mil reveses,  
Y antes de recobrar la paz perdida



- 1765 La colonia cedió de la Florida.  
Del ministro Esquilace disgustado  
El pueblo de Madrid, la paz destruye,  
Y con tal brio se alza sublevado,  
Que del motin D. Carlos asustado  
1766 Al ministro italiano destituye.  
Acusados despues los jesuitas  
De haber hecho eundir la rebeldía  
Fueron blanco infeliz de la real saña,  
Y aquella asociacion que sin descanso  
La virtud y el saber doquier vertía,  
Expulsada se vió de nuestra España.  
Quita despues el rey al Santo Oficio  
Muchas atribuciones:  
Hace colonizar Sierra-Morena:  
Y de la fe poniéndose al servicio  
Contra el moro dirige sus cañones;  
Mas aunque luchan bien nuestros soldados  
1775 Del Africa volvieron rechazados.  
Olvida Portugal con fe traidora  
De paz el juramento  
Y alza contra la España su bandera;  
Mas de Carlos la mano vencedora  
Del pais colonial el Sacramento,  
1776 Y Santa Catalina se apodera.  
Poco despues, la lucha renovada  
De Francia y de Inglaterra,

No quiere nuestro noble soberano  
Desenvainar la espada  
E intervenir en la estrangera guerra;  
Mas ultrajado al fin por los ingleses  
Con sus naves ayuda á los franceses.  
1779 Mientras la escuadra de las dos naciones  
En Europa destroza la tormenta,  
Sola España en la lid con sus cañones  
De América en las vastas posesiones  
Con alta prez su pabellon sustenta,  
Y despues de combates repetidos,  
Tiras haciendo su bandera roja,  
A los ingleses rechazó vencidos.  
Nuestra escuadra por Lángara mandada  
En el cabo quedó de San Vicente  
1780 Por las naves inglesas destrozada.  
Sale al punto á buscarlas con su armada  
Luis Fernandez de Córdoba valiente:  
Prende al inglés sesenta y cuatro velas  
Cargadas de productos mercantiles,  
Y encuentra en los profundos almacenes  
De aquellas apresadas carabelas  
Ochenta mil fusiles.  
Las legiones francesas y españolas  
1781 Ante Mahon presentan su bandera,  
Y rinden tras heróico combate  
Con los hombres, los vientos y las olas

- 1782 La isla de Menorca toda entera.  
Sitian á Gibraltar nuestros soldados,  
Mas incendia las fuertes baterías  
El rojo proyectil de los sitiados,  
Y vuelven nuestros tercios rechazados  
Con grandes averías.  
Por fin España de la lid reposa  
Con su eterna enemiga
- 1785 Una paz concertando ventajosa.  
Del Perú la colonia se subleva  
Y despues de un combate encarnizado  
Vence á los indios D. José del Valle,  
Y el bravo gefe que á la lid los lleva  
Perece en el cadalso degollado.  
La paz por el terror restablecida,  
Labra Carlos de España la ventura  
A la industria y comercio dando vida,  
Alzando nuestra muerta agricultura,  
Se funda un Banco por la vez primera,  
Mejora nuestras leyes,  
Instituye academias militares,  
Y erige por doquiera  
Al arte bello y á la ciencia altares.  
Con el rey tanta gloria se derrumba
- 1788 En el estrecho hueco de su tumba.
-



- Carlos cuarto se ciñe la corona,  
1789 Y aunque la ley de sucesion revoca,  
La que dictan las córtes no sanciona.  
Al mirar que la Francia sublevada  
El derecho divino atropellando  
Derriba una cabeza coronada,  
Desnuda el rey la vengadora espada  
De Godoy los consejos escuchando.  
1795 Tras algunas victorias muy ligeras  
Somos vencidos en la lid bravía,  
Y piérdense Pasages y Figueras,  
1794 Despues San Sebastian, Fuenterrabía,  
1795 Bilbao, Vitoria y Rosas,  
Y compramos la paz á los franceses  
Firmando condiciones vergonzosas,  
Pues aliados por fuerza nos hicimos  
Y á mas Santo Domingo les cedimos.  
Para cumplir la condicion pactada,  
1796 Una guerra emprendimos inclemente  
Con Inglaterra, que la flota aliada  
Vencida y destrozada  
1797 En el cabo dejó de San Vicente.  
Nelson, aquel gigante de los mares,  
En Tenerife y Cádiz fue vencido  
En sangrientas funciones militares;  
Puerto-Rico tambien acometido  
Al enemigo derrotado ahuyenta

- Que al fin á Trinidad toma sin gloria  
De su bandera por vengar la afrenta.
- 1798 Penetran en Menorca los ingleses,  
Y aunque luego batimos
- 1801 Los enemigos tercios portugueses,  
Cansados todos de sufrir reveses  
Se hizo la paz y Trinidad cedimos;  
Volviéndonos en cámbio la Inglaterra
- 1802 Todas las plazas que ocupó en la guerra.  
Otra vez los ingleses en campaña  
Contra Napoleon, no quiere Carlos  
En nueva lid comprometer la España,  
Mas al sufrir provocaciones graves,  
A las naves francesas
- 1804 Uniéronse de nuevo nuestras naves.  
Tras un leve desastre en Finisterre,  
En Trafalgar venimos á las manos  
Y absorto el mundo contempló en la lucha  
Los Churrucas, Alcedos y Galianos.  
Allí Gravina de inmortal memoria  
A Nelson en esfuerzo superando,  
Si el laurel no alcanzó de la victoria,  
Supo morir cubriéndose de gloria  
Envuelto en el pendon de San Fernando.  
Mengua de su nacion tan esforzada  
Villeneuve con insigne cobardía  
El campo cede á la enemiga armada,

Que obtuvo eterna prez en la jornada  
Batiendo nuestras naves aquel día.  
En Trafalgar tragáronse las olas  
Los héroes á millares,  
Y en el mundo se oyó con gran espanto  
El crugir de las naves españolas  
Al caer sepultadas en los mares.

1806 En Buenos-Aires los ingleses huyen  
A poco derrotados -

Ante unos pocos bravos de Castilla  
Por D. Santiago de Liniers mandados.  
Napoleon con fuerzas poderosas  
El reino portugués. rendir pretende,  
Y uniéndose á la España  
Que á secundar sus miras ambiciosas  
Con ceguedad insigne solo atiende,  
Ante sus plazas fuertes se presenta  
Y á la familia real de Europa ahuyenta.  
El príncipe de Asturias D. Fernando  
Contra Godoy los ánimos levanta;  
Mas el rey sus proyectos reprobando,  
Con prision le castiga

1808 Y su perdon á demandar le obliga.  
Pretestando la guerra portuguesa  
Napoleon artero

Las hispanas fronteras atraviesa,  
Y en sus mejores plazas hace presa



Con traicion poco digna de un guerrero.  
Como amigo recíbenle Pamplona,  
San Sebastian, Figueras, Barcelona,  
Y faltando á la fe de los tratados  
Extiende por la España sus soldados.  
En Aranjuez el pueblo se levanta,  
Prende á Godoy y al soberano humilla,  
Que en su hijo el infante D. Fernando,  
A la voz de su pueblo que le espanta,  
1808 Abdica la corona de Castilla.  
Entra en Madrid Murat con sus soldados,  
Y mientras parte el rey á la frontera  
A recibir humilde á Bonaparte,  
De los regentes por el rey nombrados  
El caudillo extranjero se apodera.  
Al mirar los valientes madrileños  
El dos de Mayo presos los Infantes,  
Y á los franceses convertirse en dueños,  
Las armas empuñaron arrogantes  
Y en brava lid, cuyo recuerdo aterra,  
De Independencia principió la guerra.  
El noble pueblo batallando muere,  
Y á Daoiz y Velarde  
El enemigo acero el pecho hiere  
Con encono cobarde,  
Cayendo al fin la Corte bajo el yugo  
No de un bravo guerrero, de un verdugo.

Preso en tanto en Bayona el rey Fernando  
Se le obliga á que ceda su corona  
A su padre, que al punto á Bonaparte,  
Con asombro de España la abandona.  
En parodia de Córtes  
En Francia se proclama rey de España  
A José Bonaparte;  
Mas el pueblo español ardiendo en saña  
En Asturias guerrero se levanta  
A defender su independencia santa.  
Al general Swartz, que en Cataluña  
Del pais se apodera,  
Derrotan en el Bruch los somatenes,  
Y aquel pueblo valiente el hierro empuña  
Sosteniendo de España la bandera.  
Nuestra gente en Rioseco  
Por Bessieres derrotada  
Dejó libre camino al rey intruso  
Que hizo en Madrid su entrada;  
Mas el noble Consejo de Castilla  
Se resiste á doblarle la rodilla.  
Sigue la lucha por doquier con brio,  
Alcanza de Bailén en la llanura  
Al general Dupont el gran Castaños,  
A su gente derrota con bravura,  
Y causando á sus armas mil reveses  
Hace huir de Madrid á los franceses.

Atacada la invicta Zaragoza  
Rechaza con el pecho los cañones  
Con que Lefevre sañudo la destroza,  
Y tras un mes de luchas desiguales  
Se retira vencido el enemigo  
Ante el gran Palafox y sus leales.  
Los bravos defensores de Gerona  
A Duhesme de los muros rechazaron,  
Y la voz de la fama  
Por el mundo pregona  
La inmarcesible gloria que alcanzaron.  
Mientras *Junta Suprema de Gobierno*  
En Aranjuez nombró la España entera,  
Napoleon con fuerzas numerosas  
Traspone la frontera  
Al frente de sus águilas gloriosas:  
Vence en Burgos y entrégala al pillage,  
Bate á Castaños, á San Juan derrota,  
Que en Somosierra lidia con corage,  
Y al fin Madrid le rinde vasallage  
Viendo en la lucha su bandera rota:  
1809 Persigue las legiones de Inglaterra  
Que en auxilio de España  
Tambien á sus soldados hacen guerra,  
Las bate en la Coruña  
Y mientras rinde toda la Galicia  
Por Duhesme y Saint Cyr es derrotada



En Molins y en Llinás, de Cataluña  
La valiente milicia.  
Atacada de nuevo Zaragoza,  
Defienden la muralla los paisanos  
De Moncey resistiendo la embestida,  
Y oponiendo al cañon que los destroza  
Desnudos pechos, desarmadas manos.  
Luchan allí las españolas masas  
De su arruinado pueblo entre el escombros,  
En la brecha, en las calles, en las casas,  
A su mismo enemigo dando asombros,  
Y siendo ya imposible la victoria,  
Aquel pueblo valiente  
Deshecho ya capituló con gloria.  
Tambien Gerona orgullo de la España  
Su fama enalteciendo de guerrera  
Sostiene otra campaña,  
Y á las armas el muro no rindiera  
Si la peste y el hambre  
El contrario en su ayuda no tuviera.  
En Medellin vencida nuestra gente,  
Y triunfante en el puente de San Payo,  
Imita España en la ocasion presente  
A Viriato, á Sertorio y á Pelayo,  
Y en guerrillas se alzó que mil reveses  
Causaron en el campo á los franceses.  
Lanzando al enemigo de su tierra

Un renombre inmortal han alcanzado  
Porlier, Mina, Merino,  
Y el hijo predilecto de la guerra  
El bravo Empecinado.

Se organiza un ejército en Sevilla,  
Y unido al que mandaron los ingleses,  
En la empeñada acción de Talavera  
Del imperio las águilas humilla  
Y rompe los ejércitos franceses.  
Soutl á los veteranos de la España  
En el puente batió del Arzobispo,  
Almonacid y Ocaña.

1810 Mientras doma la hermosa Andalucía,  
Nuestra *Junta Suprema de Gobierno*  
De regencia un Consejo establecía,  
Y se disuelve, Córtes convocando,  
Que una Constitución luego proyectan  
Y aclaman por su rey á D. Fernando.  
Entra Soutl con su tropa en Olivenza,  
De Badajóz á poco se apodera,  
Y encontrando los tercios españoles  
Probó de la derrota la vergüenza  
1811 En la lucha de Albuera.

Pone sitio Suchet á Tarragona,  
Y tras una defensa encarnizada  
Al saqueo villano la abandona,  
Y recobra á Figueras

Que un puñado de gente  
Arrancar de sus manos consiguiera.  
Con feróz inclemencia  
Sigue la horrenda lucha en toda España.  
En Aragon y la Navarra, Mina  
Clamando independencia  
Con sangre del francés los campos baña.  
1812 Rinde á Murviedro de Suchet la espada,  
Bate á Blake, á Valencia bombardea,  
Y despues de una lucha encarnizada  
Valencia destrozada  
Cayó vencidá en desigual pelea.  
Alicante rechaza los soldados  
Del general Montbrun con gran bravura,  
Y Wellington cubriéndose de gloria  
Bate con sus guerreros esforzados  
La francesa legion de Estremadura,  
Y arroja al enemigo  
De Badajóz y de Ciudad Rodrigo.  
Nuestra primer Constitucion votada  
En las Córtes de Cádiz  
Aparece aquel año promulgada.  
Cobran los españoles nuevo brio,  
A Salamanca Wellington tomando,  
Marcha tras los ejércitos franceses  
Que llevaba Marmont bajo su mando,  
Y en Arapiles le atacó valiente



Y allí le derrotó completamente.  
A Bonaparte de Madrid arroja,  
Mas reuniendo aquel todas sus fuerzas  
De la corte otra vez le desaloja.  
1815 Derrotado en Triana el enemigo  
Abandona el francés la Andalucía  
Y de Madrid escapa  
Llevándose consigo  
Cuantos tesoros en la corte habia:  
Choca con nuestras fuerzas en Vitoria  
Y humillada en la lucha su arrogancia,  
Sin corona, sin tropas y sin gloria  
El rey intruso se refugia en Francia.  
Suchet, Clausel, Paris, dejan al punto  
Tarragona, Valencia y Zaragoza,  
Soul't los refuerza, mas la tropa hispana  
En San Marcial luchando los destroza;  
Y los franceses dueños de la tierra  
Que cual señores en España entraron  
Sin honor militar y sin fortuna,  
Vencidos en la guerra  
Nuestro valiente suelo abandonaron.  
Wellington con los bravos castellanos  
Hasta invadir la Francia no reposa,  
Y del bizarro Soul't que se le opone  
1814 Rompe los batallones veteranos  
En los campos de Orthez y de Tolosa.

Libre el monarca á gobernar volviendo  
El poder de las Córtes desconoce  
Sus juntas disolviendo,  
Y en el reino aboliendo  
La ley fundamental del año doce.  
La Inquisicion al punto restablece,  
Y envia sus soldados  
A dominar la rebelion que crece  
1815 De América en los pueblos sublevados.  
Constitucion y libertad pidiendo  
Porlier en la Galicia se subleva  
1817 Y Lacy en Cataluña;  
Mas en la lid cayendo  
Su valor el patíbulo los lleva.  
1820 Don Rafael del Riego  
Poco despues Constitucion pregona,  
Le secundan Quiroga y Acebedo,  
Alzánse Zaragoza y Barcelona,  
Y el rey que resistirse ya no puede  
A su demanda por la fuerza accede.  
La ley fundamental ya sancionada,  
El gobierno confiere D. Fernando  
1821 Del reino, á la fraccion mas avanzada.  
Cunde al punto el desórden en España,  
La Guardia Real en Julio se subleva,  
Y vencida en la lucha,  
El pueblo de Madrid con honda saña

En los vencidos bárbaro se ceba.  
El partido realista en Cataluña  
Se agita sublevado  
Sin que puedan rendirle los esfuerzos  
De Mina, La Bisbal y Empecinado.  
Y temiendo el efecto otras naciones  
Del desconcierto interno,  
Manifiestan altivas pretensiones,  
Y amenazan hundir con sus cañones  
La ley fundamental, mas el gobierno  
Se niega á transijir con arrogancia,  
Y acepta el desafio de la Francia.  
1825 Llega á Madrid el duque de Angulema  
Mientras las Córtes con el rey salian:  
Nuestra Constitucion declaran nula  
Cien mil franceses que con él venian:  
Hasta el Sur avanzaron,  
Y á las Córtes en Cádiz encerraron.  
Pide Angulema allí que se le entregue  
A nuestro rey Fernando,  
Asalta el Trocadero y Sancti Petri,  
Y las Córtes al fin capitulando,  
Entregan del monarca la persona  
Que aprueba cuanto hicieron los franceses,  
A sus gentes rebeldes no perdona,  
Y prende desde luego  
Con encono ciego



Y hace morir sobre el cadalso á Riego.

1825

Amnistiados despues los liberales,

Alzanse los realistas con fiereza

Por Bessieres conducidos,

Que en las manos cayó de los leales

Y el delito pagó con su cabeza.

En la guerra civil del Nuevo mundo,

Vencidas nuestras gentes

Cayeron en Junin y en Ayacucho,

Y se aclaman al punto independientes

1825

Todos los pueblos que Cortés rindiera

Y que el bravo Pizarro sometiera.

El partido realista en Cataluña

De nuevo sublevado,

Ante las tropas reales se presenta

1827

Y despues de una lucha muy sangrienta

Queda por fin vencido y castigado.

Los nobles liberales

Una invasion proyectan atrevida;

Muere á poco de entrar *Chapalangarra*,

Y tienen que salvarse con la huida,

Batidos por el bando su enemigo,

Mina, Milans, Valdés y Mendez Vigo.

Llega otra espedicion á Andalucía,

Mas, hechos prisioneros,

1851

Pronto sobre el cadalso sucumbia

Torrijos con sus bravos compañeros.

La de D. Carlos cuarto promulgando  
Declara la ley sálica abolida,  
Mas cerca de la muerte D. Fernando  
La proclama otra vez restablecida,  
Y á su hermano primero  
De la corona instituyó heredero.  
Mientras estuvo nuestro rey doliente  
Su noble esposa la nacion regia,  
Y con mano clemente  
Firma inmediatamente  
Un maternal decreto de amnistia.  
Repuesto de sus males D. Fernando,  
Piensa en dictar su voluntad postrera  
De Cristina consejos escuchando,  
Y su real testamento revocando,  
A su hija Isabel nombra heredera:  
Contra el decreto protestó el infante,  
Mas en córtes juróse á la princesa  
Heredera del príncipe reinante.  
Muere á poco el monarca,  
Y al punto que su muerte se pregona,  
Doña Isabel segunda  
Muy niña aun se ciñe la corona.

1852

1853

Alzarse de Don Carlos los parciales  
Sus soñados derechos invocando;  
Bate Zumalacárregui con brio  
A las tropas leales,  
1854 Y en España el infante penetrando,  
El rebelde pendon al aire flota  
Y con sus gentes á Rodil derrota.  
Marcha á buscarle Mina,  
Mas con mala fortuna batallando,  
De las tropas del norte  
La direccion declina  
1855 Su espada del combate retirando.  
El pueblo en Cataluña se subleva,  
Y de cólera ciego  
A los frailes degüella,  
A todos los conventos prende fuego,  
Y en Bassa se ensangrienta  
Que aquel tumulto apaciguar intenta.  
Hácense los motines generales  
En Valencia, Aragon, y Andalucía,  
Mas nombrado ministro Mendizábal  
Que promete reformas liberales,  
Cesó por un momento la anarquía.  
No cumple Mendizábal su programa,  
1856 Sube Istúriz, disuelve la asamblea,  
Y de nuevo el partido mas ardiente  
La libertad sin límites reclama



Y en su favor la insurreccion emplea.  
Málaga se levanta sublevada  
Constitucion y libertad pidiendo,  
Y una tropa rebelde  
Por sargentos mandada  
El palacio en la Granja acometiendo  
De Cristina el imperio desconoce,  
Y la obliga á firmar, mal de su grado,  
La ley fundamental del año doce.  
Seguia en tanto con calor la guerra,  
Y en el suelo de España penetraron  
(La causa de la reina defendiendo)  
Legiones que la Francia, la Inglaterra,  
Y Portugal en su favor mandaron.  
Fusilada la madre de Cabrera,  
Gefe de los carlistas,  
De luto se cubrió la España entera,  
Pues una guerra sin cuartel se emprende,  
Y cada bando, con horror del mundo,  
Hace morir cuantos soldados prende.  
Atacado Bilbao por los facciosos  
Juzgaba ya la resistencia vana;  
Espantero una noche de tormenta  
Los ataca en el puente de Luchana,  
Y la línea forzando  
Salvó la plaza del rebelde bando.  
Sobre Madrid avanzan los carlistas,

Síguelos Espartero,  
En Huesca se batieron y en Barbastro,  
En Grá y en Chiva con esfuerzo ibero;  
Y al verse por doquiera acometidos  
De enfrente de Madrid se retiraron  
Por Oráa y Espartero perseguidos.

1857 Entre los gefes del opuesto bando  
Surge pronto discordia encarnizada;  
Unos tras otros síguense en el mando,  
Y á Guergué los leales alcanzando  
Derrotado quedó en Peñacerrada.

Toma el mando Maroto  
Que, deseando terminar la guerra,  
Oye como Espartero  
El consejo de paz de la Inglaterra,  
Y cuando del ataque las señales  
Las tropas esperaban cara á cara,  
Dando ejemplo sus bravos generales,

1858 Se abrazan los rivales  
En los célebres campos de Vergara.  
Ya terminado el batallar insano  
Se vió Doña Isabel reconocida  
Por todo el pueblo hispano,  
Que de su noble y protectora mano  
Recibe nuevo aliento y nueva vida.  
Cual monumentos que honran su memoria  
Se miran por doquier en nuestra España

Muestras de su grandeza y de su gloria,  
Vástago digno de Isabel primera,  
De su bondad sin límites la fama  
En el mundo será imperecedera,  
Pues con ardiente amor la gente ibera  
Isabel *la Benéfica* le llama.

FIN.



# ÍNDICE.

## EDAD ANTIGUA.

### Parte primera.

	<u>Páginas.</u>
Primeros pobladores de España.—Invasión de los celtas y fenicios.—Dominación cartaginesa. (Hasta 200 años antes de Jesucristo). . . . . De	9 á 16

### Parte segunda.

Dominación romana. (Desde 200 años antes de Jesucristo hasta 410 de Jesucristo.) .	17 á 26
--	---------

## EDAD MEDIA.

### Parte primera.

Reyes godos. (Desde 410 á 714). . De	27 á 41
--------------------------------------	---------

### Parte segunda.

## DOMINACION ARABE.

<i>Capítulo 1.º</i> —Reyes de Asturias.—Emires de Córdoba.—Principios del reino de Navarra y de los condados de Barcelona y Castilla. (Desde 714 hasta 912.) De	43 á 53
---	---------

<i>Capítulo 2.º</i> —Reyes de Leon hasta su primera incorporacion á Castilla.—Califas de Córdoba hasta la disolucion del Califato.—Barcelona y Navarra durante este período.—Principios del reino de Aragon. (Desde 912 hasta 1037.) . . . . .	54 á 71
<i>Capítulo 3.º</i> —Reyes de Castilla y de Leon hasta la union definitiva de las dos coronas.—Reunion de Aragon y Cataluña.—Reyes de Aragon hasta la muerte de D. Jaime el Conquistador.—Navarra hasta Enrique I.—Invasion de los Almoravides.—Dominacion de los Almohades.—Constitucion del reino moro de Granada. (Desde 1037 hasta 1276.) . . . . .	72 á 97
<i>Capítulo 4.º</i> —Reyes de Castilla y Aragon hasta la union definitiva de las dos coronas.—Granada y Navarra hasta su incorporacion á Castilla. (Desde 1276 hasta 1516.) . . . . .	98 á 130

EDAD MODERNA.

**Parte primera.**

La casa de Austria.—(Desde 1516 hasta 1697.) . . . . .	131 á 155
--	-----------

**Parte segunda.**

La casa de Borbon.—(Desde 1697 hasta 1838). . . . .	157 á 186
---	-----------